

# Documentos CEDE

ISSN 1657-7191 Edición electrónica.

Desigualdad de Resultados y Oportunidades  
en Colombia: 1997-2010

**Francisco H.G. Ferreira**  
**Marcela Meléndez**

**40**

NOVIEMBRE DE 2012

Serie Documentos Cede, 2012-40  
ISSN 1657-7191 Edición electrónica

Noviembre de 2012

© 2012, Universidad de los Andes–Facultad de Economía–CEDE  
Calle 19A No. 1 – 37 Este, Bloque W.  
Bogotá, D. C., Colombia  
Teléfonos: 3394949- 3394999, extensiones 2400, 2049, 3233  
[infocede@uniandes.edu.co](mailto:infocede@uniandes.edu.co)  
<http://economia.uniandes.edu.co>

Ediciones Uniandes  
Carrera 1ª Este No. 19 – 27, edificio Aulas 6, A. A. 4976  
Bogotá, D. C., Colombia  
Teléfonos: 3394949- 3394999, extensión 2133, Fax: extensión 2158  
[infeduni@uniandes.edu.co](mailto:infeduni@uniandes.edu.co)

Edición y prensa digital:  
Cadena S.A. • Bogotá  
Calle 17 A N° 68 - 92  
Tel: 57(4) 405 02 00 Ext. 307  
Bogotá, D. C., Colombia  
[www.cadena.com.co](http://www.cadena.com.co)

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

El contenido de la presente publicación se encuentra protegido por las normas internacionales y nacionales vigentes sobre propiedad intelectual, por tanto su utilización, reproducción, comunicación pública, transformación, distribución, alquiler, préstamo público e importación, total o parcial, en todo o en parte, en formato impreso, digital o en cualquier formato conocido o por conocer, se encuentran prohibidos, y sólo serán lícitos en la medida en que se cuente con la autorización previa y expresa por escrito del autor o titular. Las limitaciones y excepciones al Derecho de Autor, sólo serán aplicables en la medida en que se den dentro de los denominados Usos Honrados (Fair use), estén previa y expresamente establecidas, no causen un grave e injustificado perjuicio a los intereses legítimos del autor o titular, y no atenten contra la normal explotación de la obra.

## **Desigualdad de Resultados y Oportunidades en Colombia: 1997-2010\***

Francisco H.G. Ferreira<sup>†</sup> y Marcela Meléndez<sup>‡</sup>

Octubre 2012

### **Resumen**

Este documento usa las Encuestas de Calidad de Vida de 1997, 2003, 2008 y 2010 para realizar un diagnóstico de la desigualdad en Colombia. Encuentra que aunque ha habido progreso en el tiempo, en niveles absolutos la desigualdad es aún muy alta y lo es también en comparación con la de otros países latinoamericanos. Cuando la población se ordena según el gasto per cápita observado del hogar, las diferencias que emergen entre la calidad de vida de aquellos en los extremos alto y bajo de la distribución son enormes. Los ejercicios realizados muestran que una parte importante de la desigualdad en los resultados que obtienen las personas a lo largo de sus vidas está determinada por sus circunstancias al nacer. El nivel de escolaridad alcanzado por los padres es la circunstancia que individualmente tiene la correlación más alta con los resultados de sus hijos en la edad adulta y están también en desventaja las personas que nacen en municipios pequeños, en el área rural y en las regiones Atlántica y Pacífica. Cuando se controla por otras circunstancias al nacer, el género pierde importancia como explicación de la desigualdad.

**Códigos JEL:** D31, D63, O54

**Palabras clave:** Distribución de ingreso, Desigualdad de oportunidades, Colombia.

---

\* Este documento fue preparado en el marco de la Misión de Equidad y Movilidad Social del Departamento Nacional de Planeación. Agradecemos la colaboración de Paula Mejía y Carlos Hurtado y los comentarios de Armando Montenegro, Roberto Angulo, Carlos Eduardo Vélez, Luis Felipe López-Calva, Guillermo Perry y demás participantes en los seminarios de la Misión. Este estudio fue financiado por el Departamento Nacional de Planeación a través del contrato No. 360-2011. Las opiniones expresadas en este documento son de los autores y no deben ser atribuidas al Departamento Nacional de Planeación, ni al Banco Mundial, sus directores o los países que estos representan.

<sup>†</sup> Lead Economist en el Departamento de Investigación del Banco Mundial (Washington DC, EE.UU.)

<sup>‡</sup> Socio Director en ECON ESTUDIO (Bogotá, Colombia) y Profesora de Cátedra de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes.

## **Inequality of Outcomes and Opportunity in Colombia: 1997-2010\***

Francisco H.G. Ferreira<sup>†</sup> and Marcela Meléndez<sup>‡</sup>

October 2012

### **Abstract**

This paper uses the Living Quality Standards Surveys of 1997, 1998, 2008, and 2010 to offer a diagnosis of inequality in Colombia. It finds that, even though there has been progress over time, inequality is still large, both in absolute terms and when compared to that of other Latin American countries. When population is ranked by per capita household consumption, huge differences emerge between those at the upper and lower extremes of the distribution. We also show that a significant share of inequality in outcomes is determined by circumstances at birth. Parental schooling is the individual circumstance with the largest correlation with individual outcomes in their adult lives. People born in small municipalities, in rural areas, and in the Atlantic or Pacific regions are also at a disadvantage. When all other circumstances at birth are controlled for, gender loses importance as an explanation of inequality.

**JEL Codes:** D31, D63, O54

**Keywords:** Personal Income, Wealth, and Their Distributions; Inequality of Opportunity; Colombia.

---

\* This document was prepared under the framework of the Mission of Equity and Social Mobility of the National Planning Department of Colombia. We are grateful for the collaboration of Paula Mejía and Carlos Hurtado, and for helpful comments on earlier drafts from Armando Montenegro, Roberto Angulo, Carlos Eduardo Vélez, Luis Felipe López-Calva, Guillermo Perry and participants in seminars and workshops of the Mission. The study was funded by the National Planning Department through contract No. 360-2011. The views expressed in the paper are those of the authors, and should not be attributed to the National Planning Department of Colombia, the World Bank, their Executive Directors, or the countries they represent.

<sup>†</sup> Lead Economist at the World Bank's Research Department (Washington DC, U.S.A)

<sup>‡</sup> Partner at ECON ESTUDIO (Bogotá, Colombia), and Adjunct Professor of Economics at Universidad de los Andes.

## 1. Introducción

Este documento presenta un diagnóstico de la equidad en Colombia que tiene por objeto comunicar la situación de desigualdad extrema que ha alcanzado nuestra sociedad y motivar propuestas de reforma que permitan transitar en el mediano y largo plazo hacia una sociedad más equitativa y mejor equipada para conseguir mayores niveles de desarrollo en el futuro.

Para realizar este diagnóstico es necesario tener un acuerdo acerca de lo que se entiende por equidad, porque a pesar de que hay un sentido de justicia que comparten todas las visiones, el concepto de equidad puede significar cosas distintas para personas distintas. Aquí se adopta la definición de equidad originalmente propuesta por Bourguignon et al (2007a) que se basa en dos principios básicos: la igualdad de oportunidades, y la ausencia de situaciones de privación absoluta.

Hay igualdad de oportunidades cuando los resultados que consigue una persona a lo largo de su vida, en sus varias dimensiones, reflejan en su mayor parte su esfuerzo y su talento,<sup>1</sup> y no circunstancias predeterminadas como su género, raza, lugar de nacimiento, orígenes de familia o el grupo social al que la persona pertenece al nacer, todas ellas condiciones sobre las que un individuo no tiene ninguna influencia. Esta definición de igualdad de oportunidades se desprende directamente del marco propuesto por Roemer (1998) para pensar en la política para la igualdad de oportunidades, en que la población se concibe partida en grupos de personas que comparten circunstancias idénticas pero pueden ejercer niveles distintos de esfuerzo, que este autor llama tipos, que pueden ser ordenados según su nivel de ventaja. Roemer define la política para la equidad como aquella que maximiza la ventaja promedio de los tipos de población más desfavorecidos.

La ausencia de situaciones de privación absoluta se refiere a la decisión de algunas sociedades de intervenir para proteger a los más necesitados (bajo algún umbral absoluto de necesidad) incluso si el principio de igualdad de oportunidades se ha respetado y los individuos se encuentran en situación de necesidad extrema a pesar de haber tenido una asignación justa de oportunidades como los demás.

Esta aproximación tiene en cuenta que las circunstancias predeterminadas o la pertenencia a un grupo pre-especificado afectan las oportunidades de una persona de dos maneras. Por una parte, afectan su dotación inicial de activos (riqueza física en la forma de tierras, activos financieros u otras propiedades), antecedentes familiares (el capital humano, social y cultural de los padres), y acceso a servicios públicos e infraestructura (a veces llamado capital geográfico). Por otra, las circunstancias iniciales con frecuencia afectan la manera en la que una persona es tratada por las instituciones con las que debe interactuar (por ejemplo, discriminación en el trabajo, o ante la justicia). Cuando las reglas no se aplican mediante procesos justos, las oportunidades de las personas se vuelven desiguales.

---

<sup>1</sup> Existen discrepancias filosóficas – y empíricas - en cuanto a si el talento está relacionado con el esfuerzo o, en cambio, está determinado por las circunstancias.

A pesar del reconocimiento general de que la mayor equidad no sólo es deseable en sí misma sino también por ser instrumental para alcanzar una sociedad como un todo más próspera en el largo plazo, las sociedades difícilmente toman decisiones socialmente óptimas que reflejen estas preferencias. Esto ocurre porque los sistemas políticos, que son el resultado de la interacción de grupos que buscan proteger sus intereses individuales, no siempre asignan el mismo peso a las preferencias de todos los individuos. Cuando los intereses de los grupos dominantes están alineados con intereses colectivos más amplios, las decisiones son para el bien común. Pero cuando no lo están, los resultados no son necesariamente justos ni eficientes. Las situaciones en que un grupo de la población enfrenta un conjunto de oportunidades en el largo plazo que es sistemáticamente peor que el de otro grupo, cuando existiría un equilibrio en que sería posible que esto fuera distinto, son trampas de desigualdad.

Una trampa se materializa por la persistencia de desigualdades sociales, económicas y políticas que conectan las circunstancias y el esfuerzo de una persona con los de las generaciones previas, y hacen que las decisiones de política reflejen esa distribución desigual de poder. Las trampas de desigualdad tienen dos implicaciones. Por una parte contribuyen a la persistencia de la desigualdad de oportunidades. Por otra, pueden representar costos de eficiencia en términos agregados<sup>2</sup>. Por ejemplo, cuando la desigualdad de riqueza da lugar a desigualdad en los procesos políticos y sociales de modo que estos favorecen a grupos particulares, esto puede generar instituciones económicas para la búsqueda de rentas que alejan a la economía del equilibrio eficiente en el cual se maximizaría el bienestar de la sociedad<sup>3</sup>.

¿Qué tanto está la sociedad colombiana atrapada en una trampa de desigualdad? ¿Qué tanto de los logros de un individuo a lo largo de su vida dependen de sus circunstancias al nacer y que tanto de su propio esfuerzo? ¿Y cuales son las circunstancias que podrían ser modificadas a través de intervenciones de política pública, para que Colombia transite en el mediano plazo a una situación de mayor equidad? Estas son las preguntas que aborda esta investigación.

El resto del documento está organizado de la siguiente manera. La sección 2 motiva el diagnóstico de equidad que se presenta en este documento con un recuento de los hallazgos previos de estudios que han abordado el tema de la desigualdad en Colombia antes que este, y un análisis de la desigualdad de resultados que ilustra las enormes diferencias a lo largo de la distribución. La sección 3, es la parte central del documento, en la que se examina en qué medida las circunstancias de una persona al nacer determinan los resultados a lo largo de su vida. La última sección presenta las conclusiones del ejercicio.

## **2. Motivación**

### **2.1 Hallazgos previos**

Hay un número de estudios que han abordado el tema de la desigualdad en Colombia antes que este. En general se trata de estudios que se han concentrado en el análisis de la desigualdad

---

<sup>2</sup> Ver discusión en Bourguignon et al (2007a).

<sup>3</sup> La literatura de sociedades buscadoras de renta fue iniciada por Krueger (1974). Otros ejemplos de investigaciones que exploran los costos de eficiencia asociados con diferentes mecanismos de influencia son Haber and Kantor (2004), Haber and Maurer (2004), y Banerjee et al. (2001).

de resultados. Para contextualizar y motivar el resto del documento en esta sección se reseñan las contribuciones más notables.

La primera de ellas es el ejercicio realizado por Urrutia y Berry (1975) que tuvo por objeto describir la tendencia de la distribución del ingreso y discutir algunas políticas económicas para mejorarla. Apoyados en la Encuesta de Empleo y Desempleo del CEDE y el Censo Agropecuario, estos autores calculan coeficientes de Gini<sup>4</sup> y encuentran que aunque en 1964 el ingreso en Colombia estaba muy concentrado (Gini de 0.57), venía mejorando desde 1950 (cuando se alcanzó un Gini de 0.62). El análisis del posible impacto en la distribución del ingreso de un conjunto de políticas (fiscal, educativa, reforma agraria y política financiera) los lleva a concluir que un mayor gasto público en educación primaria mejoraría directamente la distribución, mediante el subsidio al gasto educacional de las familias pobres, y que tanto la redistribución de activos como la reorientación de la política económica para transferir poder de consumo a los pobres eran políticas necesarias para asegurar que los hogares de ingresos más bajos se beneficien del crecimiento económico. Señalan que una política económica de transferencias a través del sistema fiscal es posiblemente más fácil de lograr que una redistribución directa de los activos físicos, dada la estructura socio-económica del país.

Reyes (1988) estudia la evolución de la distribución de los ingresos laborales urbanos y su relación con el ciclo económico entre 1976 y 1985. Usa un índice de Theil calculado a partir de las Encuestas de Hogares del DANE para analizar la evolución de la distribución del ingreso en Colombia durante este período y encuentra que la distribución de ingreso tiene un comportamiento procíclico respecto al empleo y a los salarios reales. Por otro lado, estos cambios en la distribución del ingreso parecen estar más asociados con los cambios en los salarios reales, que con el empleo. Entre 1976 y 1985, el 50% más pobre de la población ocupada ganó sistemáticamente con la mejora en la distribución de ingreso, aunque sus principales beneficiarios no fueron los más pobres dentro de los pobres, y las personas con nivel de educación secundaria o superior aumentaron significativamente su participación en el empleo, frente a personas con educación primaria o menos. La conclusión de este documento es que si el crecimiento y el empleo vienen acompañados de un aumento de los salarios reales, el resultado más probable es una mejor distribución del ingreso y lo contrario, si el crecimiento o la recuperación se hacen a costa de estos últimos.

Londoño (1995) busca validar empíricamente para Colombia la hipótesis de Kuznets, según la cual la desigualdad del ingreso aumenta en el tiempo mientras un país se desarrolla y luego, cuando se alcanza un determinado nivel de desarrollo, comienza a caer. Caracteriza la evolución del coeficiente Gini en el período 1938–1988 utilizando un modelo de Equilibrio General Computable en el que considera la interacción entre oferta y demanda de factores productivos con diferentes grados de movilidad, y los movimientos de la distribución del ingreso, y encuentra que Colombia tenía un Gini un poco por debajo de 0.46 en 1938, que en 1964 alcanza 0.56 y para finales de los 80 se acomoda cerca de 0.48. Esta tendencia es similar a la observada en Inglaterra entre 1688 y 1930. Londoño concluye que lo que en Inglaterra pasó en

---

<sup>4</sup> El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad que se utiliza normalmente para medirla desigualdad en los ingresos, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. Es un número entre 0 y 1, donde 0 corresponde a la igualdad perfecta (cuando todos tienen el mismo ingreso) y 1 a la perfecta desigualdad (cuando una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

200 años, en Colombia ocurrió en 50 y que el comportamiento de la desigualdad en Colombia entre 1938 y 1988 es acorde con la teoría de Kuznets. Sin embargo los factores que explican su evolución de la desigualdad en el caso colombiano son distintos a los identificados en el caso de Inglaterra (el crecimiento del ingreso o la migración a las ciudades apenas da cuenta de una leve variación en la desigualdad en el ingreso). En el caso colombiano la evolución de la desigualdad está explicada más por el movimiento de los precios relativos de la tierra y el capital humano.

Nuñez y Sánchez (1998) investigan los determinantes de la desigualdad del ingreso laboral y los cambios en la desigualdad, utilizando la teoría de la descomposición del ingreso por componentes factoriales elaborada por Shorrocks (1982) y ecuaciones de Mincer. Estos autores encuentran que el factor que más contribuye a la concentración del ingreso es la educación, que en 1996 explicaba 23% de la concentración. En términos de recomendaciones de política, plantean que para mejorar la distribución del ingreso laboral es necesario por el lado de la oferta crear programas de capacitación dirigidos a los trabajadores de menor productividad y expandir la cobertura de la educación superior, y por el lado de la demanda, impulsar reformas laborales que aumenten la flexibilidad del mercado laboral.

Londoño y Székely (2000) examinan los cambios en pobreza y desigualdad que tuvieron los países de América Latina durante 1970-1995. Con base en indicadores de desigualdad contruidos para 13 países, encuentran que los 60s se caracterizaron por una reducción en el número y proporción de pobres, mientras que los 80s presentaron la tendencia contraria. La década de los 90s, contrario a lo que se pensaba, a pesar de ser una época de estabilidad y recuperación económica, no logró un descenso de la pobreza y la desigualdad. Estos autores también encontraron que la desigualdad al interior de los países contribuye más a la desigualdad de la región que la desigualdad entre países.

Ocampo, Sánchez y Tovar (2000) estudian el comportamiento y los cambios del mercado laboral en Colombia y sus efectos sobre la distribución del ingreso y la pobreza tanto para el agregado nacional como para los sectores urbano y rural en la década de los noventa. Aplican la metodología de Paes de Barros (2000) a las Encuestas Nacionales de Hogares (ENH) de septiembre de 1991 y 1997 que consiste en simular cómo habrían sido la distribución del ingreso y la pobreza en 1997 si hubieran prevalecido las condiciones del mercado laboral de 1991 (tasa de participación, tasa de desempleo, distribución sectorial del empleo e ingresos laborales), y encuentran que los indicadores de distribución del ingreso, y de pobreza habrían sido mejores de lo que fueron. El coeficiente de Gini habría sido de 0.53 (comparado con el observado de 0.56) y el indicador de pobreza habría estado 0.012 puntos por debajo del observado. La reubicación del empleo agrícola y manufacturero a los sectores de servicios y los cambios en los salarios relativos de estos sectores explican el 22.3% y el 32.0% de los cambios en el coeficiente de Gini, respectivamente.

Bonilla (2008) emplea las Encuestas de Ingresos y Gastos (EIG) de 2006 y 2007 del DANE para medir la importancia de las diferencias interregionales en la desigualdad de los hogares y los ocupados, y evaluar cuál es el aporte de cada región a estas diferencias; analizar si la desigualdad de hogares y ocupados tiene algún patrón espacial; y evaluar si la desigualdad de las regiones tiene relación con su nivel de ingreso. Para lo primero, realiza descomposiciones de



los índices de desigualdad por subgrupos; para lo segundo, realiza una prueba de dependencia espacial basada en Rey (2004); y para lo tercero evalúa la hipótesis de Kuznets al nivel de cada región. Encuentra que las diferencias entre departamentos y ciudades pesan por lo menos tanto en la desigualdad total de los hogares y los ocupados, como las diferencias entre niveles de educación y que los departamentos y las ciudades más equitativas son las de ingreso medio, mientras que las ricas y pobres forman casi siempre parte del grupo de las más desiguales.

En un trabajo sobre América Latina, con resultados que aplican al caso colombiano, López y Perry (2008) caracterizan la desigualdad en el continente y el papel del Estado para mitigarla por medio de impuestos a los más ricos y transferencias a los más pobres, y examinan los canales por los que la desigualdad del ingreso resulta en tasas de crecimiento bajas y en volatilidad del producto. Usando los datos Povcal del Banco Mundial, muestran que América Latina es la región más desigual del mundo junto con el África Sub-sahariana; que, si bien los más pobres se benefician cuando la economía crece, lo hacen en menor proporción que los “no pobres”; lo que se traduce en mayor desigualdad,<sup>5</sup> y que la política fiscal de los gobiernos no está bien direccionada hacia la reducción de la desigualdad, o al menos no tanto como en Europa. Mientras que en Europa las transferencias reducen la desigualdad cerca de 10 puntos porcentuales, en América Latina, este impacto es de apenas 2 puntos. En general, el gasto público en América Latina es mucho menos progresivo que en los países desarrollados. Esto se debe, por un lado, al peso desproporcionado que tiene el gasto público en los deciles más altos (a través de subsidios generalizados al consumo de energía, las pensiones y la educación superior) y la importancia relativamente menor de las transferencias focalizadas. De acuerdo con los autores la desigualdad del ingreso resulta en tasas de crecimiento bajas por su relación con la criminalidad y la violencia, la baja acumulación de capital físico y humano entre los más pobres, y la volatilidad del producto.

Finalmente, posiblemente el trabajo más similar en espíritu al ejercicio que nos proponemos es el de Vélez et al (2010), que estudia el acceso a servicios de salud, educación, agua potable y otros, de los infantes, niños y jóvenes colombianos. Vélez et al construyen Índices de Oportunidades Humanas (IOH) que utilizan para identificar las circunstancias de los niños y jóvenes que están asociadas con las oportunidades a los que estos tienen acceso. Encuentran que las cuatro circunstancias más asociadas con la inequidad son la educación de los padres, la localización urbano-rural, la región donde habita el hogar y la presencia de hijos, adultos mayores de 65 años y discapacitados en el hogar. Adicionalmente, concluyen que aunque la desigualdad de ingresos en Colombia es persistente, entre 1997 y 2008 se han logrado importantes avances en el IOH agregado para infantes, niños y jóvenes. Es importante notar que estos autores exploran dimensiones de desigualdad distintas a la que es central a este documento. En este caso la palabra “oportunidades” hace referencia al acceso a servicios y otras condiciones de la calidad de vida de la población de los menores. Las variables que en este ejercicio se emplean como variables de resultado, en nuestro ejercicio harían parte del conjunto de circunstancias que pueden o no determinar los logros de un individuo a lo largo de la vida.

---

<sup>5</sup> Este resultado contrasta con los de Dollar y Kraay (2002) quienes encuentran que en promedio los ingresos de los más pobres crecen o caen en la misma proporción que el ingreso promedio, por lo que políticas encaminadas a generar crecimiento económico no tienen efecto sobre la distribución del ingreso.

## 2.2. Desigualdad de resultados

Colombia no se veía bien hace unos años y no se ve bien ahora en términos de igualdad de resultados. Aunque, como veremos, las medidas de desigualdad muestran una evolución positiva entre 1993 y 2010, en nivel estos coeficientes son aún excesivamente altos y en el contexto de América Latina, Colombia se encuentra en términos de desigualdad del ingreso en el extremo de la mayor desigualdad, al lado de Haití.

En esta sección se presentan medidas de la desigualdad en Colombia a través del tiempo y algunas estadísticas que buscan ilustrar las enormes diferencias a lo largo de la distribución.

### Medidas de desigualdad

Se han calculado medidas de desigualdad tanto para el ingreso como para el gasto (o consumo) de los hogares, y en ambos casos en dos versiones: una en la que el total del hogar se divide por el número de personas que hacen parte de él (ingreso o gasto per cápita) y otra en la que el total del hogar se divide por el número de personas que hacen parte de él, contando a los menores de 15 años como media persona (ingreso o gasto por adulto equivalente)<sup>6</sup>. Aunque nuestra medida preferida es la que se basa en el gasto per cápita del hogar, por considerar que ofrece la mejor aproximación a la situación de ventaja o desventaja del hogar<sup>7</sup>, el Cuadro 1 presenta los resultados para todas las variables de resultado alternativas.

---

<sup>6</sup> Para los ejercicios que se presentan en este documento se construyeron series de los ingresos y gastos de los hogares comparables a través del tiempo en términos de los conceptos de ingreso y gasto que incluyen. En estos cálculos no se incluyeron los subsidios en especie, pero sí los monetarios, y no se incluyó un arriendo imputado a los propietarios de vivienda.

<sup>7</sup> Esto, por los problemas de medición del ingreso en las comunes en las encuestas y porque la versión per cápita es más apropiada para examinar el nivel de pobreza o riqueza de un hogar que la versión en la que se da un peso más bajo a los menores. El gasto per cápita es la variable que se utiliza en este documento para ubicar a los hogares a lo largo de la distribución. Cuando se habla de quintiles de la distribución, estos se refieren a los quintiles de la distribución del gasto per cápita.

**Cuadro 1: Medidas de desigualdad**

	1997	2003	2008	2010
<b>Gasto del hogar (por adulto equivalente)</b>				
Coefficiente de Gini	54.1 (0.0001)	51.9 (0.0001)	53.7 (0.0001)	52.4 (0.0001)
Theil	57.6 (0.0004)	53.0 (0.0003)	59.0 (0.0003)	54.9 (0.0003)
MLD	53.7 (0.0002)	49.0 (0.0002)	51.4 (0.0002)	49.9 (0.0002)
Ratio p90/p10	12.4 (0.0027)	11.0 (0.0150)	10.7 (0.0114)	11.0 (0.0109)
Ratio p80/p20	4.9 (0.0051)	4.7 (0.0028)	4.5 (0.0013)	4.5 (0.0040)
<b>Gasto del hogar (per capita)</b>				
Coefficiente de Gini	56.0 (0.0001)	53.4 (0.0001)	55.3 (0.0001)	54.1 (0.0001)
Theil	62.4 (0.0005)	56.7 (0.0004)	62.9 (0.0004)	59.0 (0.0003)
MLD	58.0 (0.0002)	52.4 (0.0002)	55.2 (0.0002)	53.6 (0.0002)
Ratio p90/p10	13.8 (0.0074)	12.0 (0.0078)	11.6 (0.0061)	12.1 (0.0040)
Ratio p80/p20	5.4 (0.0011)	5.0 (0.0024)	4.8 (0.0018)	4.8 (0.0027)
<b>Ingreso del hogar (por adulto equivalente)</b>				
Coefficiente de Gini	60.8 (0.0002)	57.5 (0.0001)	59.2 (0.0001)	57.5 (0.0001)
Theil	84.0 (0.0012)	68.1 (0.0005)	75.3 (0.0005)	70.4 (0.0006)
MLD	72.0 (0.0005)	63.8 (0.0003)	68.3 (0.0003)	63.9 (0.0003)
Ratio p90/p10	16.7 (0.0133)	15.5 (0.0178)	16.0 (0.0022)	14.3 (0.0091)
Ratio p80/p20	5.7 (0.0040)	5.7 (0.0011)	5.5 (0.0029)	5.2 (0.0044)
<b>Ingreso del hogar (per capita)</b>				
Coefficiente de Gini	62.4 (0.0002)	59.3 (0.0001)	60.9 (0.0001)	59.3 (0.0001)
Theil	88.4 (0.0014)	72.6 (0.0006)	80.1 (0.0005)	74.3 (0.0006)
MLD	76.8 (0.0005)	68.6 (0.0003)	73.2 (0.0003)	68.5 (0.0003)
Ratio p90/p10	18.0 (0.0114)	17.5 (0.0061)	17.9 (0.0048)	16.4 (0.0032)
Ratio p80/p20	6.4 (0.0078)	5.9 (0.0024)	6.2 (0.0136)	5.7 (0.0034)
<b>Población total</b>	<b>37,690,124</b>	<b>39,116,620</b>	<b>43,175,292</b>	<b>44,164,776</b>
<b>Ingreso laboral</b>				
Coefficiente de Gini	59.3 (0.0003)	56.2 (0.0002)	56.4 (0.0002)	54.0 (0.0002)
Theil	77.4 (0.0014)	63.2 (0.0008)	67.0 (0.0007)	61.4 (0.0011)
MLD	68.6 (0.0006)	63.5 (0.0004)	64.4 (0.0004)	58.0 (0.0005)
<b>Población entre 25 y 65 años con ingresos laborales</b>	<b>10,567,057</b>	<b>11,819,313</b>	<b>13,968,299</b>	<b>14,517,720</b>

Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. Los coeficientes de Gini, Theil y MLD en porcentaje. En paréntesis se reportan los errores estándar calculados por bootstrap usando 100 repeticiones.

Las versiones *por adulto equivalente* resultan, como es de esperarse, en medidas de desigualdad marginalmente más bajas (ya que en este caso la ventaja de los hogares con un mayor número de menores de edad resulta más alta y los hogares de los más pobres tienden a ser en promedio más grandes, lo que los hace ver mejor en este caso), pero en general todas las medidas muestran la misma tendencia positiva (hacia una menor desigualdad) entre 1997 y 2010. El coeficiente de Gini calculado a partir del gasto per cápita del hogar muestra una caída de 0.021 entre estos años, mientras que el calculado a partir del ingreso per cápita del hogar muestra una de 0.031. La relación p80/p20, que mide la distancia entre el hogar que divide al 80% inferior de la distribución del 20% superior y el hogar que divide al 20% inferior del 80% superior, también muestra una tendencia a la baja. En 2010, sin embargo, esta distancia era aún de 4.8 veces medida con base en el gasto per cápita, y de 5.7 veces medida con base en el ingreso per cápita.

También se han calculado medidas de desigualdad para el ingreso laboral, restringiendo en este caso el análisis a la población ocupada entre 25 y 65 años (ver panel inferior del Cuadro 1). El coeficiente de Gini presenta en este caso una caída de 5.3 puntos porcentuales entre 1997 y 2010, indicando una mejora significativa de la distribución de ingresos entre los ocupados. En nivel, sin embargo, un Gini de 0.54 es aún demasiado alto.

Para poner en contexto estos resultados, el Cuadro 2 muestra algunas medidas de desigualdad para Colombia en el contexto latinoamericano. En este caso se reportan los indicadores de la Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe (SEDLAC). La base SEDLAC incluye información de más de 200 encuestas de hogares de 25 países de América Latina y el Caribe para diferentes años. Se muestran los índices calculados con la última información disponible. Para Colombia reportamos los valores calculados directamente de la Encuesta de Calidad de Vida de 2010. Como puede observarse, en términos de desigualdad Colombia es uno de los peores del grupo. La desigualdad en Colombia supera hoy ampliamente la de Chile (el Gini de Colombia supera el de este país en casi de 7 puntos porcentuales) y la de Brasil (el Gini de Colombia supera el de este país en cerca de 5 puntos porcentuales), los países que históricamente sobresalían por ser los más desiguales del continente. Esto no ha ocurrido porque la desigualdad en Colombia haya empeorado, sino porque no ha mejorado al mismo ritmo que la de estos países. Hay sin duda algo que Chile y Brasil han venido haciendo mejor que Colombia.

**Cuadro 2: Comparaciones internacionales**

País	Gini del ingreso equivalente	Theil del ingreso equivalente	90/10	Año de la base de cálculo
Venezuela	36.3	22.9	9.6	2010
Argentina	40.9	29.0	13.3	2011
Uruguay	43.0	34.4	11.6	2010
El Salvador	43.5	34.0	19.1	2010
Peru	44.9	38.4	15.2	2010
México	45.2	39.9	15.4	2010
República Dominicana	45.3	37.7	13.6	2010
Costa Rica	46.2	40.3	15.4	2010
Panamá	49.4	47.7	21.8	2010
Nicaragua	50.0	54.6	17.0	2005
Paraguay	50.3	59.8	22.4	2010
Chile	50.6	54.7	15.9	2009
Bolivia	50.8	52.0	16.9	1997
Brasil	52.0	55.4	23.6	2009
Ecuador	52.0	52.6	34.6	2006
Guatemala	53.1	60.2	22.2	2006
Honduras	55.3	57.7	43.9	2010
Colombia	57.5	70.4	14.3	2010
Jamaica	58.0	68.3	159.5	2002
Haití	58.5	72.8	48.1	2001

*Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial) consultada en Octubre de 2012, ECV 2010 y cálculos propios. El ingreso familiar equivalente con el que se estiman los indicadores se obtiene dividiendo el ingreso total de la familia entre el número de adultos y el número de niños multiplicado por 0.5.*

## Algunas estadísticas por quintil de gasto

Con el fin de mostrar las enormes diferencias entre los hogares más ricos y más pobres de Colombia, en esta sección se usa la información disponible de la Encuesta de Calidad de Vida de 2010<sup>8</sup>. Las estadísticas se presentan por quintil de gasto.

### *Gastos e ingresos de los hogares*

El Cuadro 3 da una idea del nivel de consumo de los hogares que caen en cada quintil. Los valores están en pesos de 2010.

<sup>8</sup> La Encuesta de Calidad de Vida del DANE es representativa para el total nacional, para las áreas urbana y rural, y para 9 regiones: Bogotá DC, Antioquia, Valle del Cauca, Región Atlántica (Atlántico, Sucre, Bolívar, Córdoba, Cesar, Guajira, Magdalena), Región Oriental (Cundinamarca, Norte de Santander, Santander, Meta, Boyacá), Región Central (Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima, Huila y Caquetá), Región Pacífica (Chocó, Cauca y Nariño), Orinoquía y Amazonia (Arauca, Guainía, Amazonas, Putumayo, Guaviare, Vaupés, Casanare y Vichada) y San Andrés.

**Cuadro 3: Gasto e ingreso per cápita**

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Gasto per cápita					
Promedio	68,554	154,182	253,464	428,862	1,388,320
Mediana	70,867	152,979	250,192	416,986	964,467
Mínimo	0	113,042	197,500	319,850	586,000
Máximo	113,037	197,500	319,827	585,758	11,900,000

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores. Nota: El gasto mínimo nulo que se reporta en para el primer quintil es un error de medición en la ECV 2010. La población de los hogares que reportan gasto nulo representa 0.0002% del total.

Una de las primeras diferencias entre los hogares a lo largo de la distribución está en sus fuentes de ingreso. El Cuadro 4 muestra, por ejemplo, que los hogares más ricos derivan una proporción mayor de sus ingresos de trabajo asalariado que de trabajo por cuenta propia (44% frente a 21% en el Quintil 5) y que en cambio entre los hogares más pobres el trabajo por cuenta propia es mucho más importante (36% de los ingresos de los hogares en el Quintil 1, frente a 30% con origen en trabajo asalariado). Los subsidios del gobierno representan el 10% del ingreso del 20% más pobre. El Cuadro 4 muestra también que los hogares colombianos dedican solamente entre 5% y 7% de su gasto mensual a la educación.

**Cuadro 4: Fuentes de ingreso y gasto en educación**

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Fuentes de ingreso					
% ingresos laborales totales	76.1	79.3	79.5	78.4	74.6
% Ingresos laborales de asalariados	30.4	35.8	42.8	45.6	44.3
% Ingresos laborales de patrones o empleadores	1.2	1.5	2.1	2.9	6.5
% Ingresos laborales de trabajadores por cuenta propia	35.7	35.1	30.4	27.0	21.0
% Otros ingresos laborales	8.9	6.9	4.2	2.9	2.8
% Remesas o ayudas de otros hogares	7.0	4.9	4.3	5.3	4.7
% Arriendos	1.2	2.9	3.4	3.5	4.9
% Subsidios del gobierno	10.1	4.8	2.2	1.2	0.7
% Otros ingresos no laborales	5.6	8.2	10.6	11.6	15.2
Gasto mensual promedio en educación	4,494.7	8,092.7	12,896.5	24,154.4	70,556.6
Gasto en educación como % del gasto del hogar	6.9	5.3	5.1	5.6	6.0

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

### Composición del hogar

Los hogares más pobres son aproximadamente dos veces más grandes en promedio que los más ricos (el núcleo familiar promedio es de 4.7 miembros en el Quintil 1 y de 2.4 en el Quintil 5); tienen una menor proporción de miembros que trabajan<sup>9</sup> (26.8% en el Quintil 1 frente a 56.2% en el Quintil 5); y una proporción más baja de menores de 18 años que estudian (55.2% en el Quintil 1 frente a 82.7% en el Quintil 5). La proporción de hogares con jefe mujer es más o menos igual a lo largo de la distribución (de entre 32% y 34%). Sin embargo, la proporción de hogares con jefe sin cónyuge es mucho más alta entre los más ricos (68.3% en el Quintil

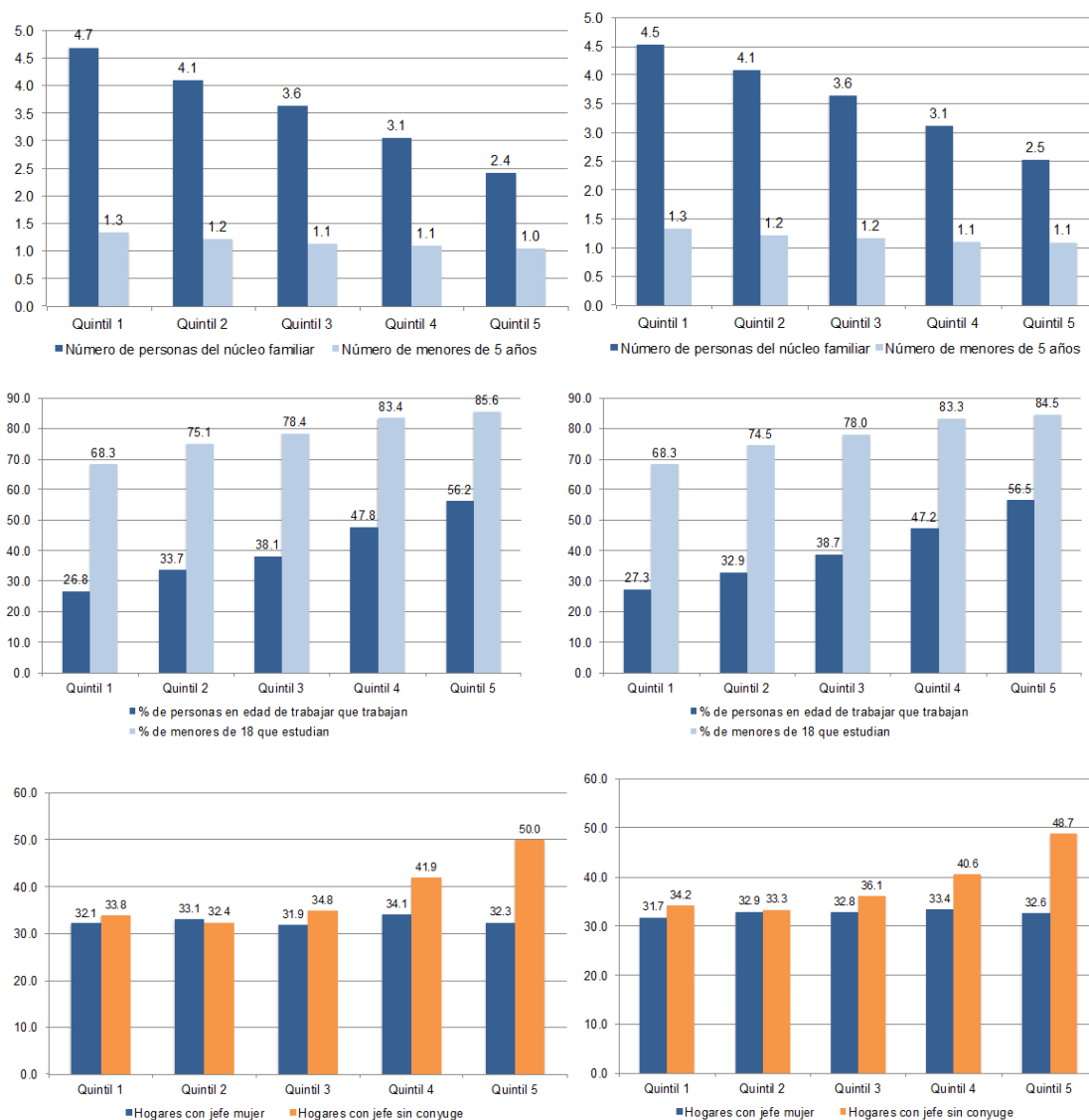
<sup>9</sup> Calculada sobre la población en edad de trabajar usando la definición oficial del DANE: a partir de 12 años en la zona urbana y a partir de 10 años en la zona rural.

1 frente a 85.6% en el Quintil 5). Estos datos se encuentran en la Gráfica 1 y corresponden a quintiles definidos con base en el gasto per cápita del hogar. La Gráfica 1 muestra las mismas estadísticas para quintiles definidos a partir del gasto por adulto equivalente, para asegurar que estos resultados no se deben solamente a la forma en que se construyen los quintiles (los hogares más pobres son en efecto más grandes y esto no es un resultado solamente de dividir su consumo por un número mayor de personas).

**Gráfica 1: Composición del hogar**

(A) Quintiles por gasto per cápita

(B) Quintiles por gasto adulto equivalente

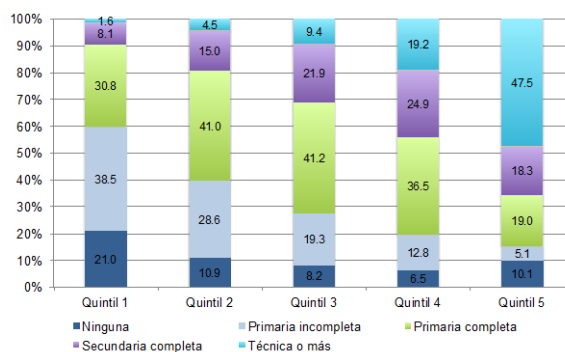


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

La Gráfica 2 confirma la relación positiva entre el nivel de riqueza del hogar y la escolaridad del jefe. La mayor proporción de los hogares más pobres tienen jefes de hogar sin ninguna escolaridad o que máximo han completado educación primaria (90.3% de los hogares del Quintil 1 tienen esta condición y la proporción en el Quintil 2 es 80.5%). Los hogares más ricos tienen la mayor proporción de jefes con educación técnica o más alta (47.5% de los hogares del Quintil 5 caen en esta categoría).

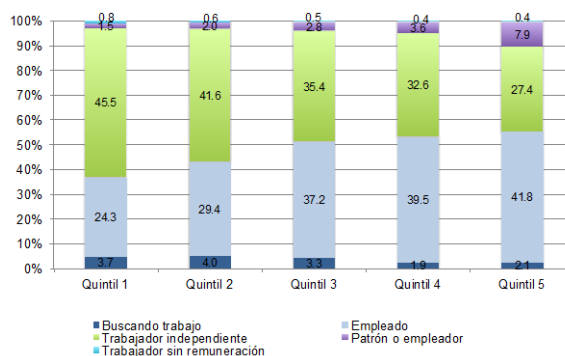
La ocupación del jefe está directamente relacionada con la composición de los ingresos del hogar y por supuesto con su nivel de escolaridad. Los jefes de los hogares más pobres son en una mayor proporción trabajadores independientes o por cuenta propia (45.5% en el Quintil 1 y 41.6% en el Quintil 2) y en una proporción mucho menor empleados (24.3% en el Quintil 1 y 29.4% en el Quintil 2), seguramente por ser de menor empleabilidad” dadas sus habilidades y destrezas. Esto puede observarse en la Gráfica 3.

**Gráfica 2: Escolaridad del jefe de hogar**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

**Gráfica 3: Ocupación del jefe de hogar**



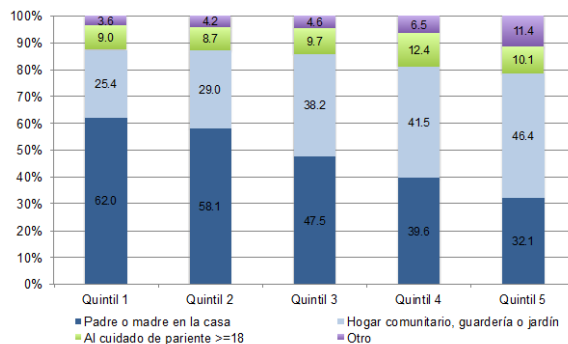
Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

La Gráfica 4 muestra que los menores de 5 años de los hogares más pobres asisten en una proporción mucho más baja que los de los hogares ricos a centros de atención a la primera infancia por fuera del hogar. 62% de los menores de 5 años del Quintil 1 están al cuidado de su



padre o madre en la casa y esta proporción en el Quintil 2 es de 58.1%. Estos menores están durante sus primeros 5 años de vida, críticos para su desarrollo futuro, al cuidado de personas sin educación formal o con un nivel mínimo de escolaridad, lo que podría contribuir a perpetuar su situación de desventaja.

**Gráfica 4: Cuidado de los menores de 5 años**

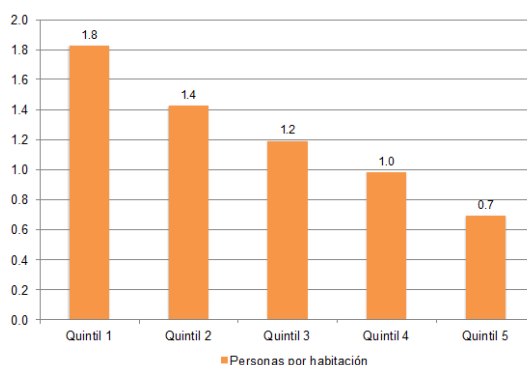


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

### Características de la vivienda

Las viviendas de los más pobres son mucho más pequeñas. Las encuestas no recogen información del área en metros cuadrados, pero sí del número de habitaciones. La Gráfica 5 muestra que en promedio los hogares del Quintil 5 tienen menos de una persona por habitación, mientras que los hogares del Quintil 1 tienen en promedio 1.8 personas.

**Gráfica 5: Hacinamiento**

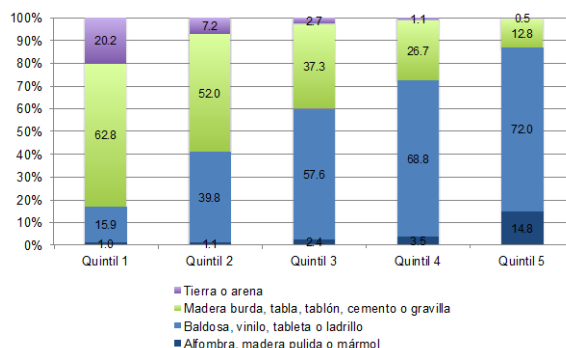


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

El material de los pisos de la vivienda está muy correlacionado con el nivel de riqueza del hogar, como puede observarse en la Gráfica 6. La proporción de hogares que tienen viviendas con piso de baldosa, vinilo, tableta, o ladrillo es 15.9% en el Quintil 1 y crece con el nivel de gasto

del hogar. En el Quintil 5 la proporción de hogares en esta categoría es 72.0% y 14.8% de los hogares en este quintil tienen pisos de calidades superiores. 62.0% de los hogares en el Quintil 1 habitan en pisos de madera burda, tabla, tablón, cemento o gravilla y 20.2% habitan en pisos de tierra o arena.

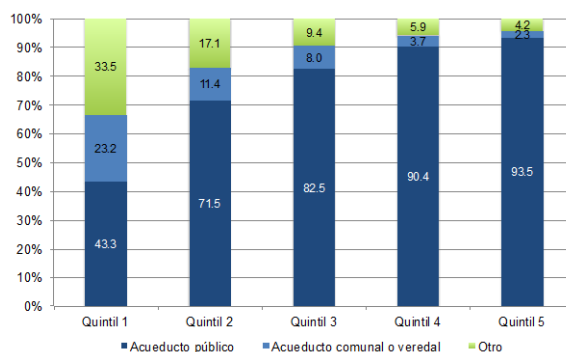
**Gráfica 6: Material del piso**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

La Gráfica 7 muestra el origen del agua que los hogares usan para cocinar. El acueducto público o el acueducto comunal o de la vereda son fuentes aceptables de agua potable. La categoría Otro incluye “pozo con o sin bomba, jagüey, agua lluvia, río, quebrada, manantial ó nacimiento, pila pública, carro tanque, aguatero, agua embotellada o en bolsa”. 33.5% de los hogares del Quintil 1 caen en esta categoría. La proporción en el Quintil 2 es 17.1%.

**Gráfica 7: Origen del agua para cocinar**

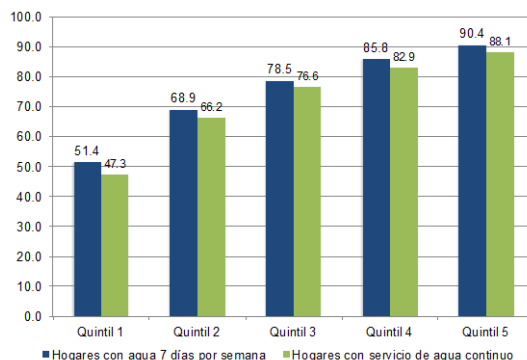


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

No todos los hogares en Colombia tienen agua 7 días por semana, ni tienen servicio continuo las 24 horas durante los días que tienen agua. En el Quintil 1, 51.4% de los hogares tienen agua 7 días por semana y 47.3% tienen servicio continuo. Este es otro indicador directamente relacionado con el nivel de riqueza del hogar. En el Quintil 5, 90.4% de los hogares tienen agua 7 días por semana y 88.1% tienen servicio continuo. Estos datos se encuentran en la Gráfica 8.

El servicio discontinuo de agua en los grupos de mayores ingresos seguramente está asociado con la ubicación de los hogares en el área rural.

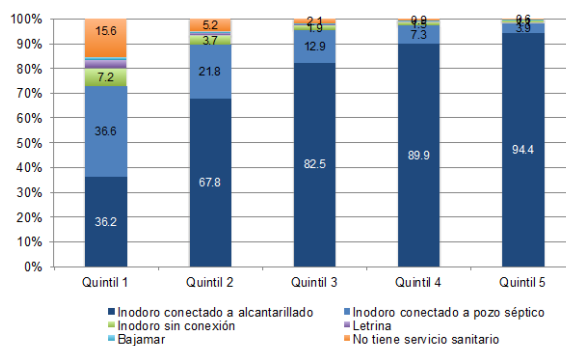
**Gráfica 8: Porcentaje de hogares con agua 7 días por semana y con servicio de agua continuo**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

También hay todavía en Colombia hogares que no tienen un servicio sanitario adecuado. Como se muestra en la Gráfica 9, 15.6% de los hogares del Quintil 1 y 5.2% de los hogares del Quintil 2 no tienen servicio sanitario alguno, y la proporción que tiene inodoro sin conexión en estos quintiles es de 7.2% y 3.7%, respectivamente.

**Gráfica 9: Tipo de servicio sanitario**

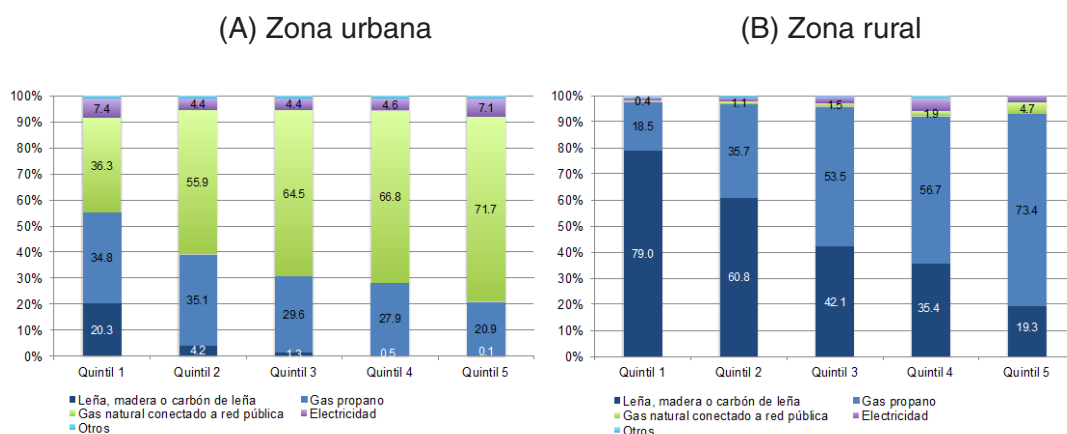


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

Otro factor diferenciador entre los más ricos y los más pobres es el combustible que usan para cocinar. Como conexiones domiciliarias de servicios de red usualmente son costo-efectivas solamente en zonas de alta densidad de viviendas y en esta medida es razonable esperar que en el área rural dispersa se prefieran soluciones no domiciliarias, las estadísticas se presentan en este caso por separado para las zona urbana y rural. El panel A muestra las estadísticas para la primera. En el Quintil 1, 20.3% de los hogares cocina con leña, madera o carbón de leña. Esta proporción en el Quintil 2 es 4.2%. Este panel permite también observar la relación entre la penetración del Gas Natural y el nivel de riqueza de los hogares. Mientras que en el Quintil 5,

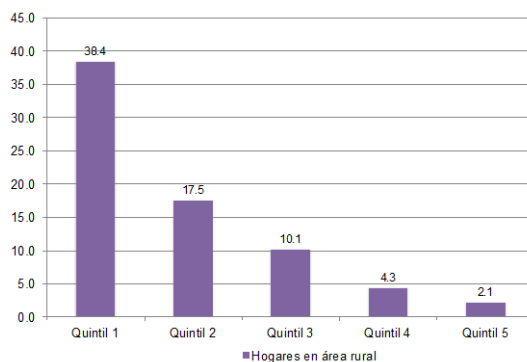
71.7% de los hogares usan este combustible para cocinar, la penetración entre los hogares del Quintil 1 es mucho menor, de 36.3%. En la zona rural, los combustibles más frecuentemente utilizados para cocinar son la leña, madera o carbón de leña y el gas propano. Los primeros son usados por 79% de los hogares del Quintil 1 en la zona rural, por 60.8% en del Quintil 2 y por 42.1% del Quintil 3. La frecuencia de uso de gas propano aumenta con la riqueza del hogar. Para poner en contexto estos datos, la proporción de hogares de cada quintil que habitan en el área rural se muestra en la Gráfica 11.

**Gráfica 10: Combustible para cocinar**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

**Gráfica 11: % de hogares en el área rural**

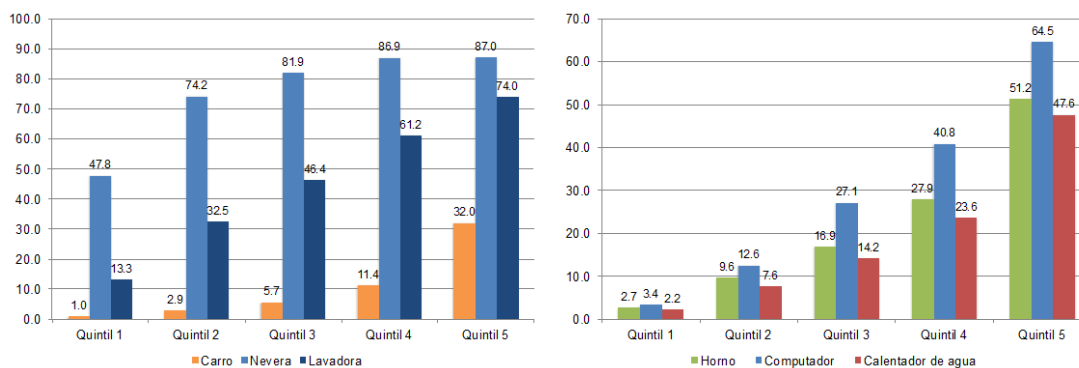


Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

## Tenencia de bienes durables y otros servicios

La tenencia de algunos bienes durables está muy asociada con el nivel de riqueza de los hogares, como puede observarse en la Gráfica 12.

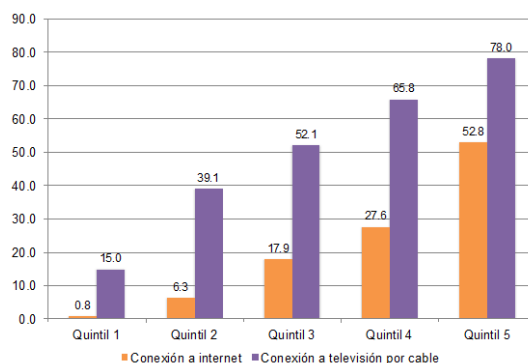
**Gráfica 12: Tenencia de bienes durables**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

Como un dato curioso, la Gráfica 13 muestra la penetración de dos servicios que hasta hace poco eran sinónimo de riqueza en Colombia: el Internet y la televisión por cable. Mientras que la conexión a Internet parece aún un buen predictor de la riqueza de los hogares, la conexión a televisión por cable lo es en mucha menor medida. En los quintiles 1 y 2 la proporción de hogares que hoy tienen televisión por cable supera la proporción de los que tienen carro, máquina lavadora, horno, computador o calentador de agua.

**Gráfica 13: Porcentaje de hogares con conexión a Internet y televisión por cable**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

### *Estrato socioeconómico de la vivienda*

Para efectos de la política de subsidios y contribuciones a las tarifas de servicios públicos (con origen en la Ley 142 de 1994), las viviendas de los colombianos se encuentran catalogadas en seis estratos socioeconómicos que pretenden identificar su nivel de riqueza. Para cerrar esta sección, el Cuadro 5 muestra la distribución de los hogares de cada quintil entre estratos<sup>10</sup>. La

<sup>10</sup> El estrato reportado por la ECV (2010) es el de la factura de electricidad de la vivienda.

mayoría de los hogares de los quintiles 1 y 2 habitan en viviendas clasificadas en los primeros dos estratos (96.7% del Quintil 1 y 90.4% del Quintil 2) lo que indicaría que el estrato cumple una buena función como mecanismo para la focalización de subsidios. El porcentaje de la población más rica que cae en los Estratos 1 y 2 (62% del Quintil 4 y 31.6% del Quintil 5) muestra, sin embargo, que el mecanismo tiene un alto error de inclusión en la medida en que dirige subsidios en una proporción importante a los hogares más ricos<sup>11</sup>. Esto se magnifica en el caso de los subsidios al acueducto y alcantarillado, que cobijan también al Estrato 3.

Además de sonar una alarma acerca del uso de los recursos en el ámbito de la política social de servicios públicos, el Cuadro 5 sirve para resaltar la importancia de contar con un mecanismo de focalización adecuado para el gasto social, que en efecto contribuya al tránsito hacia una sociedad más equitativa y no a perpetuar el status quo.

**Cuadro 5: Distribución de los hogares por estrato**

	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
Estrato 1	65.9	40.3	22.3	14.8	6.7
Estrato 2	30.8	50.1	55.5	47.2	24.9
Estrato 3	2.9	9.2	20.5	32.7	38.3
Estrato 4	0.2	0.4	1.5	4.8	18.4
Estrato 5	0.1	0.0	0.1	0.4	4.7
Estrato 6	0.0	0.1	0.0	0.1	7.0

*Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.*

### 3. Equidad

En lo que resta de este documento se examina en qué medida las circunstancias de una persona al nacer determinan los resultados a lo largo de su vida. En este ejercicio se emplea la metodología de medición propuesta por Ferreira y Gignoux (2011), que se presenta en el Anexo 1, y las Encuestas de Calidad de Vida de 1997, 2003, 2008 y 2010. El Cuadro 6 presenta un resumen de los datos que entran tanto en el análisis descriptivo como en la medición de la inequidad de oportunidades. Los resultados de esta sección se basan en la población adulta entre 25 y 65 años que en las encuestas cuenta con información acerca del gasto y del ingreso de su hogar, para los cálculos en los que se utilizan estas variables de resultado, y en la población adulta entre 25 y 65 años que reporta ingreso laboral mayor que cero, para los cálculos en los que se utiliza el ingreso laboral como variable de resultado.

<sup>11</sup> Vélez (1996) y Casas, Medina y Meléndez (2005) calculan los errores de inclusión de los subsidios al consumo de servicios públicos en Colombia para dos momentos distintos del tiempo. Ambos artículos confirman esta afirmación. En 2010 el error de inclusión, definido como el % de hogares que reciben subsidio y pertenecen a los quintiles 3, 4 y 5, sin tener en cuenta los hogares efectivamente conectados a cada servicio, es de 44.9% cuando se incluye entre los beneficiarios a los hogares de estratos 1 y 2, y de 67.9% cuando se incluye entre los beneficiarios adicionalmente a los hogares de estrato 3.

**Cuadro 6: Datos utilizados de la Encuesta de Calidad de Vida**

	1997	2003	2008	2010
Observaciones totales	37,709	81,276	49,603	52,418
Observaciones con edad entre 25 y 65 años	16,047	37,985	22,505	24,322
De esos, con ingreso y gasto per capita del hogar y circunstancias	15,494	37,117	20,578	23,708
% sobre observaciones entre 25 y 65 años	96.6	97.7	91.4	97.5

*Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.*

### **3.1. Caracterización de la población según variables de circunstancia**

Las circunstancias al nacer son inmodificables. Son las variables que una persona no puede cambiar con su esfuerzo y sobre las cuales no tiene responsabilidad o mérito. En una sociedad equitativa estas variables no afectan los logros de las personas a lo largo de sus vidas. En una que no lo es, determinan sus oportunidades de progreso y calidad de vida.

En este punto es necesario detenerse un instante para dejar muy claro lo que se puede o no decir acerca de las circunstancias de los individuos al nacer como causa de lo que estos consiguen posteriormente en su edad adulta. Como todos los determinantes de los logros de un individuo pueden clasificarse en las categorías de esfuerzo o circunstancia, y estas últimas son por definición exógenas al individuo, la porción de la inequidad asociada con las circunstancias es un límite inferior del efecto conjunto de todas las circunstancias (observadas y no observadas) sobre los logros. Pero esto sólo es cierto para el efecto conjunto de todas las circunstancias, incluyendo aquellas que no podemos ver, y es válido con respecto al efecto total sobre los logros. Es decir, captura tanto el efecto directo de las circunstancias de un individuo al nacer, como el efecto indirecto de esas circunstancias a través del esfuerzo.

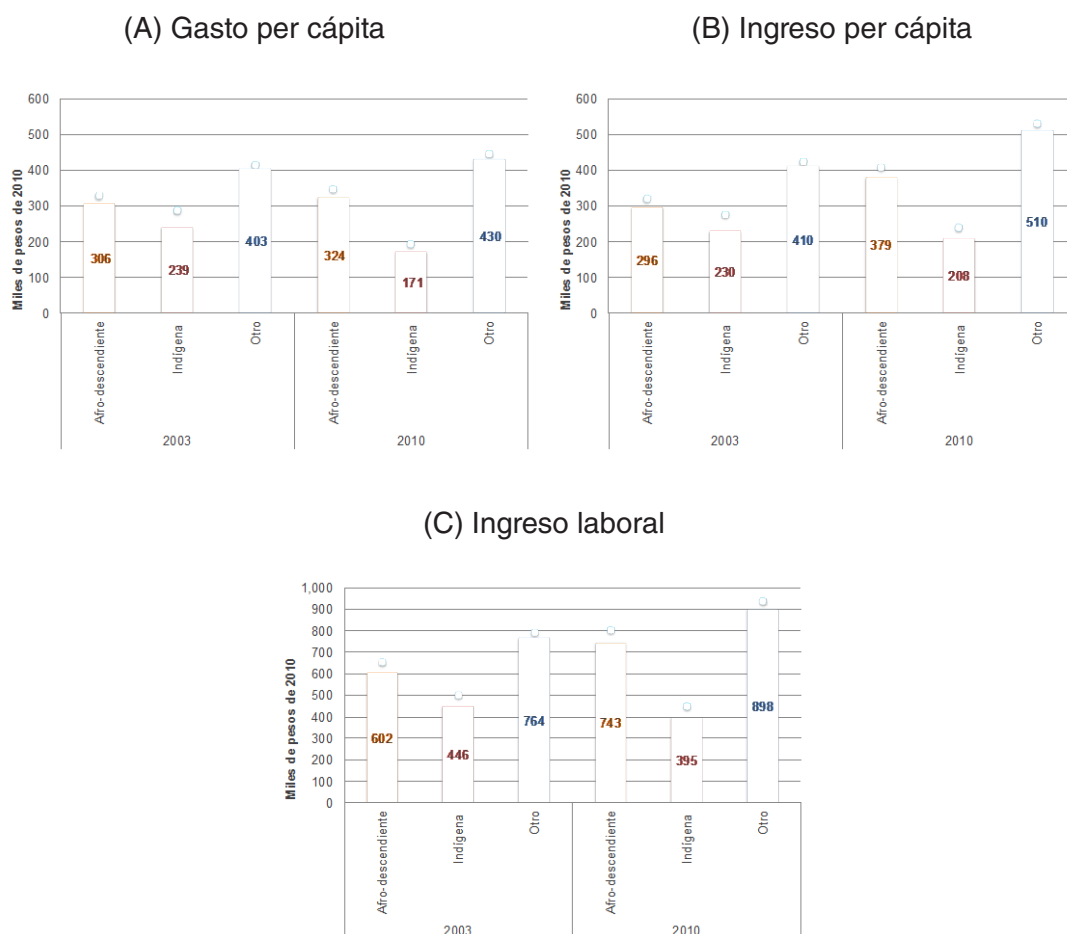
En lo que sigue se da una mirada a una variedad de correlaciones y asociaciones entre las variables de circunstancia de los individuos al nacer y sus logros o variables de resultado en la vida adulta, definidos alternativamente como el gasto per cápita de su hogar, el ingreso per cápita de su hogar, y su ingreso laboral (en el caso de la población que trabaja). Se trata de descripciones útiles de la existencia de desigualdad de oportunidades, ya que no se observarían bajo condiciones de equidad. Sin embargo, a partir de ellas no debe inferirse una relación causal entre cada variable de circunstancia y la variable de resultado, ya que cualquier circunstancia individual puede estar correlacionada con otras de las variables de circunstancia. Más aún, cualquier intento por aislar el efecto parcial directo de una variable de circunstancia particular de su efecto indirecto a través del esfuerzo estaría contaminado por una plétora de sesgos potenciales aún mayor.

La información disponible a través de las encuestas no captura el 100% de las variables que definen las circunstancias al nacer de una persona. Sin embargo las Encuestas de Calidad de

Vida capturan algunas variables como raza, género, lugar de nacimiento y la educación máxima alcanzada por los padres, que permiten dar una idea de la relación entre las circunstancias de una persona al nacer y lo que ésta consigue en su vida adulta. El Cuadro A1-1 del Anexo 1 muestra un resumen de las variables de circunstancia que se emplean en el análisis descriptivo a continuación.

La Gráfica 14 muestra los resultados promedio de los segmentos de población que comparten el mismo grupo étnico. La categoría “Otro” agrupa a todos los que al responder no se identificaron como Negro o Indígena. Como puede observarse, las diferencias entre grupos étnicos en términos de resultados son marcadas, y la desventaja relativa de los indígenas, se ha profundizado en el tiempo<sup>12, 13</sup>. Para contextualizar estos resultados, en 2010 la población indígena adulta era 2.1% del total, y la población negra era 8.0%.

**Gráfica 14: Ventajas por grupo étnico**



Fuente: ECV 2003 y 2010 y cálculos de los autores.

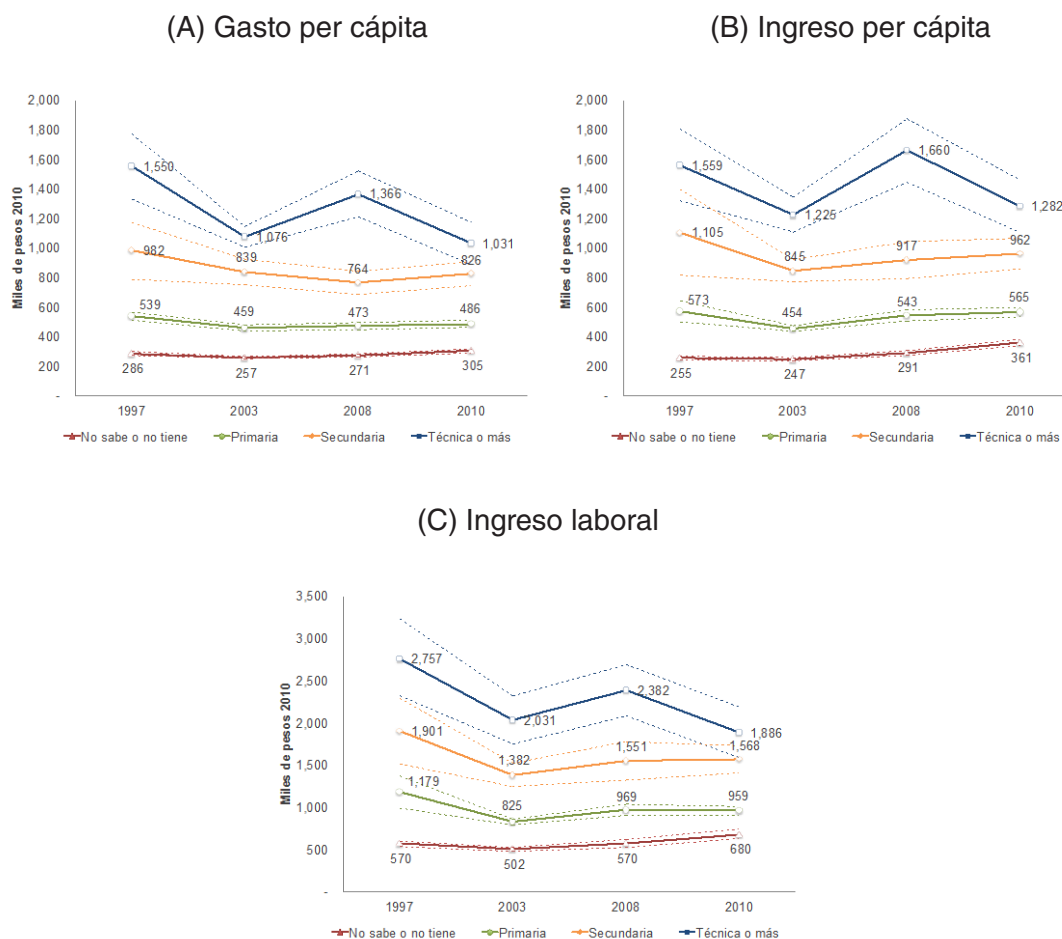
<sup>12</sup> Sólo las ECV de 2003 y 2010 incluyen la pregunta sobre grupo étnico.

<sup>13</sup> Las diferencias entre grupos son estadísticamente significativas. Los puntos señalan los intervalos de confianza para estas estadísticas.



La Gráfica 15 muestra los resultados de las personas según la educación máxima de su padre o madre. Esta variable aparece como un gran diferenciador. En promedio le va mucho mejor a las personas con padre o madre con niveles relativamente altos de escolaridad<sup>14</sup>. Sin duda la escolaridad alcanzada por el padre o madre está asociada con otra cantidad de circunstancias del individuo que no se capturan de manera explícita en las encuestas, como el nivel de gasto o ingreso per cápita del hogar en que nació y creció, el tipo de estímulo al que estuvo expuesto a través de la relación con sus padres y las oportunidades que estos pudieron darle y, en el extremo, los espacios sociales a los que tuvo acceso a través de las conexiones personales de sus padres. Algo interesante que muestran estos números es que los grupos más aventajados parecen más expuestos al ciclo económico que las personas con niveles más bajos de ingreso y gasto.

**Gráfica 15: Ventajas por educación máxima de padre o madre**



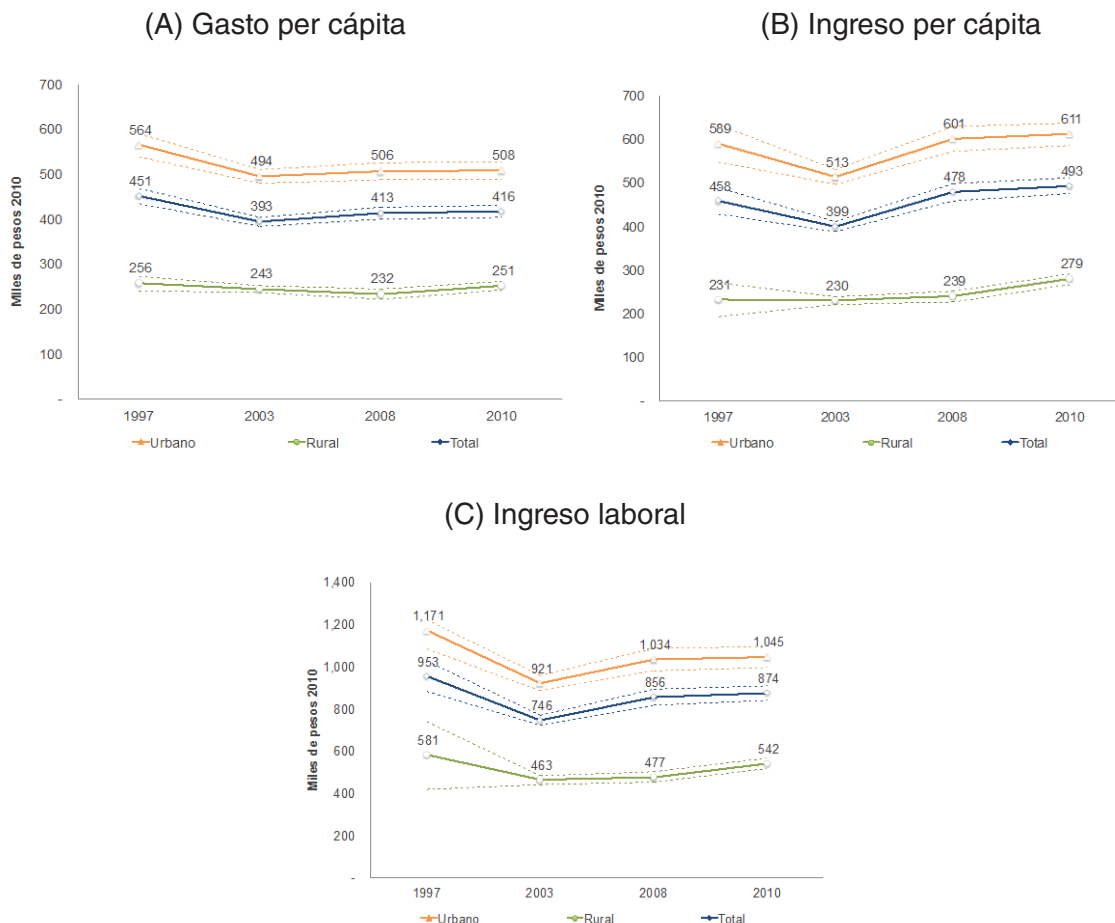
Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.

<sup>14</sup> Las diferencias entre grupos son estadísticamente significativas. Las líneas punteadas señalan los intervalos de confianza para estas estadísticas.

De acuerdo con lo reportado en la ECV de 2010, 45% de la población adulta en Colombia viene de hogares en que ni el padre ni la madre tuvo educación alguna<sup>15</sup>, 27% viene de hogares en que la máxima educación del padre o madre fue primaria, 9% tiene al menos un progenitor que completó secundaria y 2% tiene al menos un progenitor que completó educación técnica o más. En combinación con la gráfica anterior el panorama que surge de estos datos es poco alentador.

La Gráfica 16 muestra las diferencias en las variables de resultado según el área de nacimiento de las personas haya sido urbana o rural. Esta variable también marca una gran diferencia en las variables de resultado<sup>16</sup>. El gasto per cápita promedio, el ingreso per cápita promedio y el ingreso laboral promedio de las personas que nacieron en el área urbana eran en 2010 aproximadamente dos veces más altos que los de las personas que nacieron en el área rural. En 2010, la población adulta colombiana era en un 35.5% de origen rural.

**Gráfica 16: Ventajas por área de nacimiento**



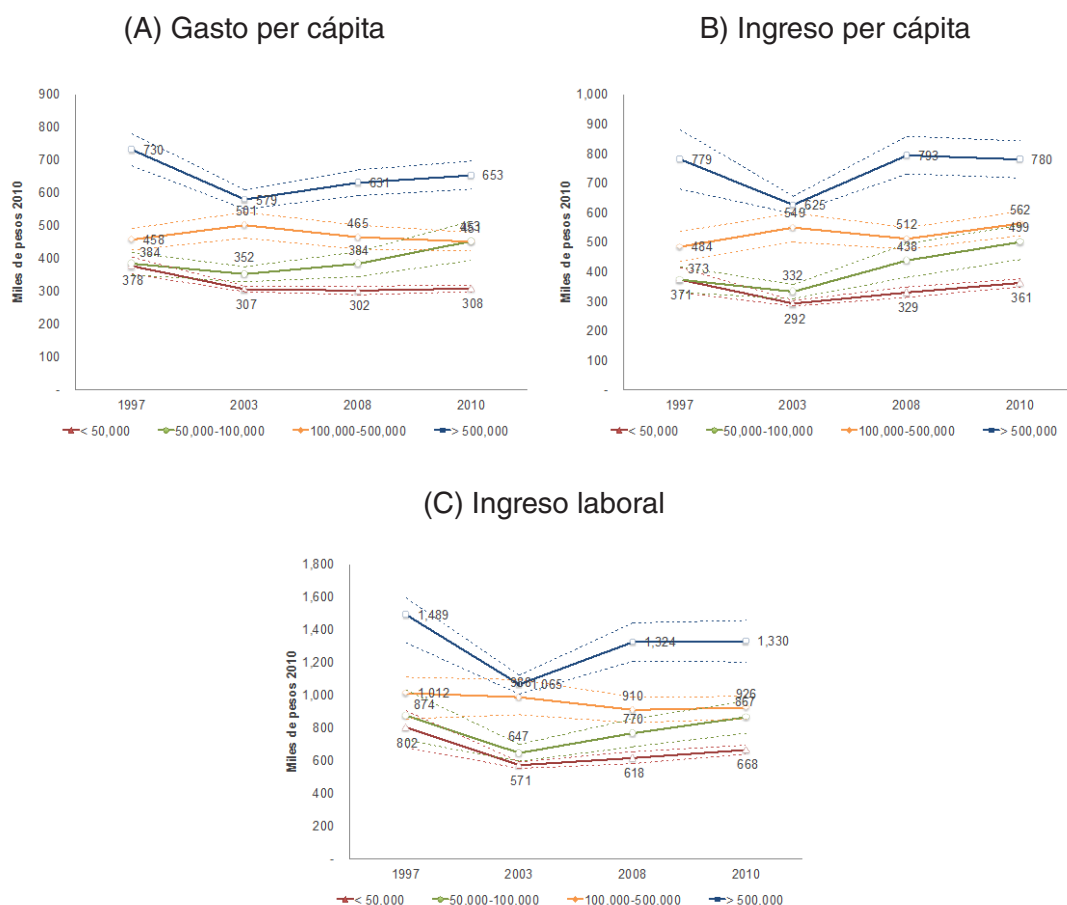
Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.

<sup>15</sup> 17% de la población adulta manifiesta no saber el nivel máximo de escolaridad de ninguno de sus progenitores y por tanto no se incluye en este ejercicio.

<sup>16</sup> Las diferencias entre grupos son estadísticamente significativas. Las líneas punteadas señalan los intervalos de 95% de confianza para estas estadísticas.

La Gráfica 17 muestra las diferencias en resultados que se observan al segmentar la población adulta según el tamaño de su municipio de nacimiento<sup>17</sup>. En este caso las diferencias son estadísticamente significativas con las siguientes excepciones: en 1997 no hay diferencias en las variables de resultado para quienes nacieron en municipios en las dos categorías de menor tamaño (de menos de 50,000 habitantes y entre 50,000 y 100,000) y tampoco hay diferencia en el ingreso laboral de quienes nacieron en municipios en las categorías intermedias (entre 50,000 y 100,000 habitantes y entre 100,000 y 500,000); en 2010 no hay diferencias en el gasto per cápita del hogar ni en el ingreso laboral de quienes nacieron en municipios en las categorías intermedias. Por lo demás, el tamaño del municipio, seguramente correlacionado con variables como la calidad de la infraestructura de servicios y educación a la que se tuvo acceso, también es una circunstancia que parece correlacionada de una manera importante con los resultados que consiguen las personas a lo largo de sus vidas.

**Gráfica 17: Ventajas por población del municipio de nacimiento**



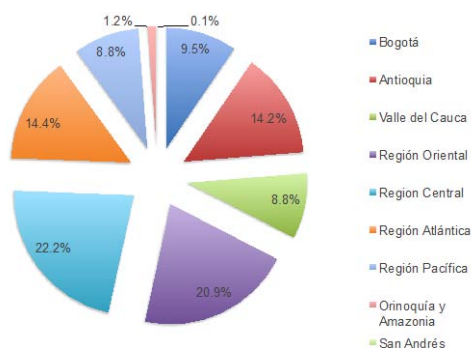
Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.

<sup>17</sup> Las líneas punteadas señalan los intervalos de confianza para estas estadísticas. Para efectos de este ejercicio se asignó cada municipio a una categoría de tamaño a partir de la población que tenía en 1985.

La distribución de la población adulta entre categorías según el tamaño del municipio de nacimiento en 2010 era la siguiente: 54% nació en municipios de menos de 50,000 habitantes, 9% nació en municipios entre 50,000 y 100,000, 16% nació en municipios entre 100,000 y 500,000 y 21% nació en municipios de más de 500,000 habitantes.

Se realizó un ejercicio similar para capturar diferencias en resultados por región de nacimiento<sup>18</sup>. Una regularidad en todos los años y para los tres tipos de resultado es que en promedio les va mucho mejor a las personas que nacieron en Bogotá que a las que nacieron en cualquier otra región. La Gráfica 18 muestra la distribución de la población entre regiones en 2010. Sólo 10% de la población adulta nació en Bogotá; 14% nació en Antioquia, 9% nació en Valle del Cauca, y la mayor parte tiene origen en las regiones Central (22%) y Oriental (21%).

**Gráfica 18: Distribución de la población en 2010 según región de nacimiento**



Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

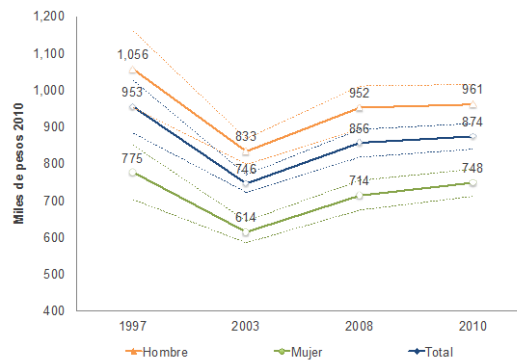
Finalmente, la Gráfica 19 muestra las diferencias en el ingreso laboral promedio entre hombres y mujeres<sup>19</sup>. En Colombia, antes de controlar por otros factores, una mujer adulta promedio gana aproximadamente 200,000 pesos menos por mes que un hombre promedio, y esta diferencia ha caído poco en el tiempo. En 2010, 41% de la población adulta ocupada era mujer.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Las diferencias entre las medias de cada grupo y la media nacional son estadísticamente significativas en la mayoría de los casos. En 2010, el gasto per cápita promedio se encuentran por encima de la media nacional en Bogotá, y la región Oriental y están en la media Valle del Cauca y la región Central; las medias de las demás regiones están por debajo. El ingreso per cápita promedio se encuentra por encima de la media nacional en Bogotá, y Valle del Cauca; en la media en las regiones Oriental y Central, y por debajo en las demás regiones. Finalmente, el ingreso laboral promedio se encuentra por encima de la media nacional sólo en Bogotá; está en la media en Antioquia, Valle del Cauca y la región Oriental, y se encuentra por debajo en las demás regiones.

<sup>19</sup> Las diferencias entre grupos son estadísticamente significativas. Las líneas punteadas señalan los intervalos de confianza para estas estadísticas.

<sup>20</sup> Recibimos la sugerencia de considerar la década de nacimiento como una circunstancia que afectaría potencialmente los logros de los individuos. Lo intentamos, pero las diferencias en las medias entre grupos no son significativas. Por esta razón no estamos mostrando esos resultados, pero están disponibles por solicitud.

**Gráfica 19: Ingreso laboral por género**



Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.

### 3.2. Índices de desigualdad de oportunidades

En esta sección se presentan los índices de desigualdad de oportunidades calculados usando la metodología que se expone en el Anexo 1. El IOL es una medida absoluta de la desigualdad de oportunidades, construida como la diferencia entre el índice de desigualdad Theil(0)<sup>21</sup> calculado sobre la variable de resultado y el índice de desigualdad Theil(0) calculado sobre la distribución (simulada) que resultaría si las circunstancias de todos los individuos al nacer fueran idénticas. El IOR es una medida relativa de desigualdad de oportunidades -la relación entre el IOL y el Theil(0) de la distribución real- que indica la diferencia porcentual entre las dos versiones de este índice.

Estamos calculando el IOL y el IOR para las medidas alternativas de ventaja o resultado (ingreso, gasto e ingreso laboral) y para las versiones per cápita y por adulto equivalente, en el caso de las dos primeras. El Cuadro 7 presenta los resultados generales. Cuando la variable de resultado que se usa es el gasto per cápita, por ejemplo, nuestros cálculos dicen que 23.6% de la desigualdad está explicada por las circunstancias de la persona la nacer; es decir, 23.6% de la desigualdad tiene origen en desigualdad de oportunidades. En términos absolutos, 0.127 de 0.539 puntos del índice de desigualdad están explicados por desigualdad de oportunidades. Cuando la variable de resultado que se usa es el ingreso laboral, nuestros cálculos dicen que 17.6% de la desigualdad tiene origen en desigualdad de oportunidades. El IOL y el IOR son medidas de la porción de la desigualdad sobre la que una persona no está en capacidad de influir con su esfuerzo.

En nuestras estimaciones se incluyen como variables de circunstancia las que están disponibles en las Encuestas de Calidad de Vida: grupo étnico (disponible en 2003 y 2010), educación máxima obtenida por el padre o madre, área de nacimiento (rural/urbana), departamento de nacimiento y tamaño del municipio de nacimiento (ver Cuadros A1-1 a A1-3 en al Anexo 1). En el ejercicio sobre el ingreso laboral se incluye también el género de la persona. Como en las encuestas no se capturan el 100% de las variables de circunstancia de una persona al nacer,

<sup>21</sup> El Theil (0) es la desviación de la media logarítmica de la variable de resultado. Es una medida estándar de desigualdad. Mientras más alto el índice Theil(0), más desigual es la distribución.

las medidas de desigualdad de oportunidades que se presentan en este documento deben interpretarse como un límite inferior de esta medida. Si se incorporan al análisis otras variables de circunstancia la importancia de la desigualdad de oportunidades como explicación de la desigualdad de resultados sería aún mayor<sup>22</sup>.

**Cuadro 7: Índice de desigualdad de oportunidades**

	1997	2003	2008	2010
<b>Panel A: Ingreso del hogar (per capita)</b>				
Inequidad total	0.7947*** (0.0007)	0.7121*** (0.0005)	0.7566*** (0.0005)	0.7033*** (0.0004)
IOL	0.2114*** (0.0004)	0.1735*** (0.0003)	0.2140*** (0.0003)	0.1388*** (0.0002)
IOR	0.2660*** (0.0004)	0.2436*** (0.0003)	0.2828*** (0.0003)	0.1974*** (0.0003)
<b>Panel B: Ingreso del hogar (adulto equivalente)</b>				
Inequidad total	0.7489*** (0.0007)	0.6649*** (0.0004)	0.7102*** (0.0005)	0.6586*** (0.0004)
IOL	0.1996*** (0.0003)	0.1654*** (0.0003)	0.2047*** (0.0003)	0.1345*** (0.0002)
IOR	0.2666*** (0.0004)	0.2488*** (0.0003)	0.2883*** (0.0003)	0.2042*** (0.0003)
<b>Panel C: Gasto del hogar (per capita)</b>				
Inequidad total	0.5855*** (0.0004)	0.5412*** (0.0004)	0.5675*** (0.0003)	0.5496*** (0.0003)
IOL	0.1657*** (0.0003)	0.1407*** (0.0002)	0.1752*** (0.0002)	0.1299*** (0.0002)
IOR	0.2830*** (0.0003)	0.2599*** (0.0003)	0.3088*** (0.0003)	0.2363*** (0.0003)
<b>Panel D: Gasto del hogar (adulto equivalente)</b>				
Inequidad total	0.5443*** (0.0004)	0.5042*** (0.0003)	0.5323*** (0.0003)	0.5127*** (0.0003)
IOL	0.1564*** (0.0002)	0.1324*** (0.0002)	0.1659*** (0.0002)	0.1245*** (0.0002)
IOR	0.2873*** (0.0003)	0.2626*** (0.0003)	0.3116*** (0.0003)	0.2427*** (0.0003)
<b>Panel E: Ingreso laboral</b>				
Inequidad total	0.6938*** (0.0007)	0.6486*** (0.0004)	0.6658*** (0.0005)	0.5989*** (0.0005)
IOL	0.1764*** (0.0003)	0.1431*** (0.0003)	0.1719*** (0.0003)	0.1078*** (0.0002)
IOR	0.2543*** (0.0004)	0.2206*** (0.0004)	0.2582*** (0.0003)	0.1800*** (0.0004)

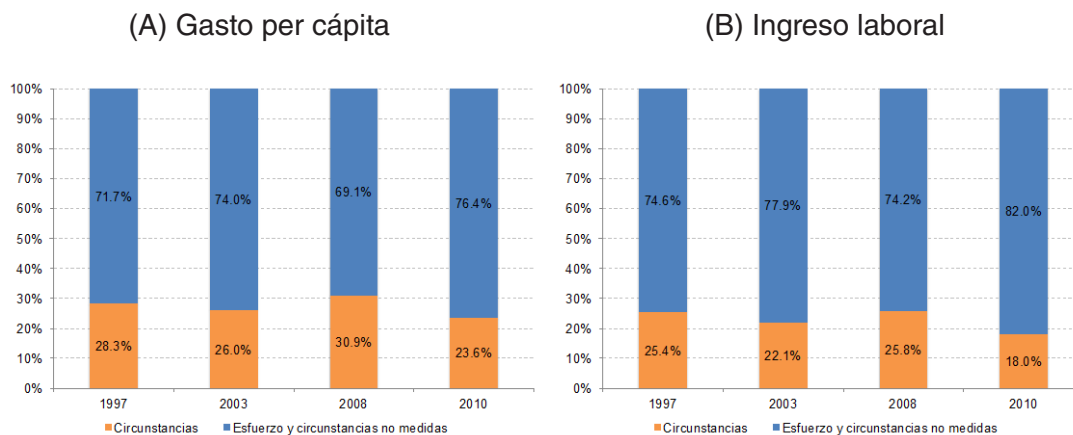
Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. En paréntesis se reportan los errores estándar calculados por bootstrap usando 100 repeticiones. \*\*\* Significa que con el 99% de confianza se rechaza la hipótesis nula de que el indicador promedio es igual a cero.

La Gráfica 20 muestra la evolución del IOR en el tiempo para los casos del gasto per cápita y el ingreso laboral. Estos números indican que la sociedad colombiana se movió en la dirección correcta entre 2003 y 2010 y que las circunstancias de una persona al nacer son ahora menos importantes como explicación de lo que esa persona consigue a lo largo de su vida de lo que

<sup>22</sup> Ferreira y Gignoux (2011) calculan IORs para varios países de América Latina y encuentran, en efecto, una mayor desigualdad de oportunidades en el caso de los países para los que pueden controlar por un mayor número de circunstancias (por ejemplo, por la ocupación de padre y madre).

eran unos años atrás. En 2008 se observa un retroceso, que parece estar asociado con el buen desempeño económico entre 2003 y 2007<sup>23</sup>.

**Gráfica 20: Fuentes de desigualdad 1**



Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores.

Los cuadros 8, 9, y 10 presentan índices parciales de desigualdad de oportunidades para los casos del ingreso, el gasto y el ingreso laboral, respectivamente. En este caso los números indican la contribución de cada circunstancia a la desigualdad de resultados. Es notable la importancia relativa de la educación máxima de madre o padre como factor de desigualdad. El lugar de nacimiento también aparece como un factor crítico, cuando se consideran conjuntamente el tamaño del municipio, el departamento y el área (rural o urbana) de nacimiento.

<sup>23</sup> Nótese que el indicador mejora entre 1997 y 2003, y entre 2008 y 2009, dos períodos de deterioro de la economía y se deteriora durante el período de mayor crecimiento, sugiriendo un comportamiento contra cíclico de la distribución.

**Cuadro 8: Índices de desigualdad parcial del ingreso (IORs)**

	1997	2003	2008	2010
<b>Panel A: Ingreso del hogar (per capita)</b>				
Grupo étnico		0.0033*** (0.0000)		0.0069*** (0.0000)
Educación máxima de padre o madre	0.1870*** (0.0003)	0.1734*** (0.0003)	0.1813*** (0.0003)	0.1734*** (0.0002)
Área de nacimiento	0.0875*** (0.0003)	0.0748*** (0.0002)	0.0855*** (0.0002)	0.0748*** (0.0002)
Población de municipio de nacimiento	0.0176*** (0.0002)	0.0277*** (0.0002)	0.0567*** (0.0002)	0.0277*** (0.0002)
Departamento de nacimiento	0.0330*** (0.0003)	0.0386*** (0.0002)	0.0295*** (0.0003)	0.0386*** (0.0002)
<b>Panel B: Ingreso del hogar (adulto equivalente)</b>				
Grupo étnico		0.0029*** (0.0000)		0.0029*** (0.0000)
Educación máxima de padre o madre	0.1873*** (0.0003)	0.1778*** (0.0003)	0.1845*** (0.0003)	0.1778*** (0.0002)
Área de nacimiento	0.0879*** (0.0003)	0.0768*** (0.0002)	0.0857*** (0.0002)	0.0768*** (0.0002)
Población de municipio de nacimiento	0.0186*** (0.0002)	0.0281*** (0.0002)	0.0579*** (0.0002)	0.0281*** (0.0002)
Departamento de nacimiento	0.0316*** (0.0003)	0.0377*** (0.0002)	0.0309*** (0.0003)	0.0377*** (0.0002)

Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. En paréntesis se reportan los errores estándar calculados por bootstrap usando 100 repeticiones. \*\*\* Significa que con el 99% de confianza se rechaza la hipótesis nula de que el indicador promedio es igual a cero.

**Cuadro 9: Índices de desigualdad parcial del gasto (IORs)**

	1997	2003	2008	2010
<b>Panel C: Gasto del hogar (per capita)</b>				
Grupo étnico		0.0021*** (0.0001)		0.0078*** (0.0001)
Educación máxima de padre o madre	0.1964*** (0.0003)	0.1905*** (0.0002)	0.2036*** (0.0004)	0.1236*** (0.0003)
Área de nacimiento	0.0888*** (0.0002)	0.0784*** (0.0002)	0.0848*** (0.0002)	0.0748*** (0.0002)
Población de municipio de nacimiento	0.0171*** (0.0002)	0.0208*** (0.0002)	0.0506*** (0.0002)	0.0564*** (0.0002)
Departamento de nacimiento	0.0612*** (0.0002)	0.0390*** (0.0002)	0.05000 (0.0003)	0.0406*** (0.0002)
<b>Panel D: Gasto del hogar (adulto equivalente)</b>				
Grupo étnico		0.0014*** (0.0001)		0.0074*** (0.0001)
Educación máxima de padre o madre	0.1978*** (0.0003)	0.1936*** (0.0002)	0.2069*** (0.0004)	0.1298*** (0.0003)
Área de nacimiento	0.0900*** (0.0002)	0.0791*** (0.0002)	0.0836*** (0.0002)	0.0758*** (0.0002)
Población de municipio de nacimiento	0.0188*** (0.0002)	0.0202*** (0.0002)	0.0503*** (0.0002)	0.0564*** (0.0002)
Departamento de nacimiento	0.0620*** (0.0002)	0.0392*** (0.0002)	0.0507 (0.0003)	0.0423*** (0.0002)

Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. En paréntesis se reportan los errores estándar calculados por bootstrap usando 100 repeticiones. \*\*\* Significa que con el 99% de confianza se rechaza la hipótesis nula de que el indicador promedio es igual a cero.



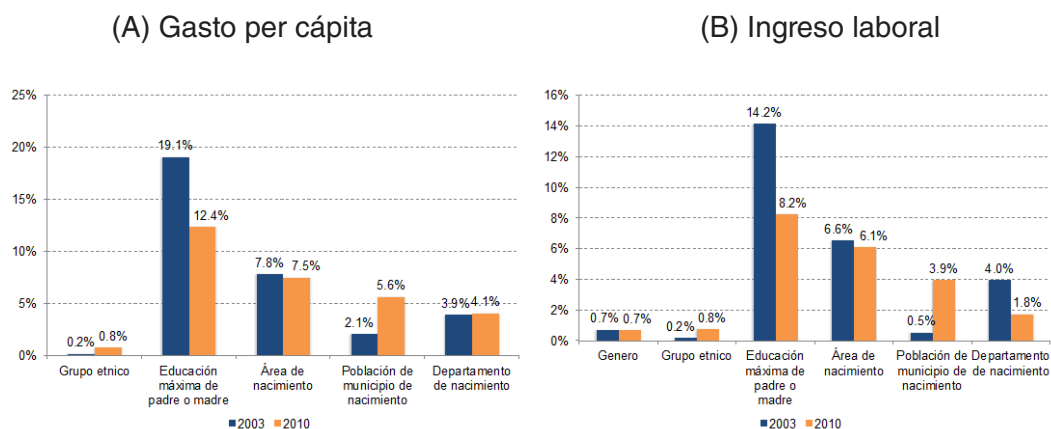
**Cuadro 10: Índices de desigualdad parcial del ingreso laboral (IORs)**

	1997	2003	2008	2010
<b>Panel E: Ingreso laboral</b>				
Genero	0.0143*** (0.0002)	0.0071*** (0.0002)	0.0117*** (0.0002)	0.0065*** (0.0002)
Grupo etnico		0.0019*** (0.0000)		0.0077*** (0.0001)
Educación máxima de padre o madre	0.1663*** (0.0003)	0.1415*** (0.0004)	0.1507*** (0.0004)	0.0824*** (0.0003)
Área de nacimiento	0.0559*** (0.0003)	0.0655*** (0.0002)	0.0671*** (0.0002)	0.0611*** (0.0002)
Población de municipio de nacimiento	0.0035*** (0.0002)	0.0054*** (0.0003)	0.0552*** (0.0003)	0.0392*** (0.0003)
Departamento de nacimiento	0.0386*** (0.0002)	0.0395*** (0.0002)	0.0283*** (0.0004)	0.0175*** (0.0003)

Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. En paréntesis se reportan los errores estándar calculados por bootstrap usando 100 repeticiones. \*\*\* Significa que con el 99% de confianza se rechaza la hipótesis nula de que el indicador promedio es igual a cero.

La Gráfica 21 resume los resultados de los IORs parciales para los casos del gasto per cápita y el ingreso laboral. Al comparar los resultados de 2003 y 2010 se encuentra que en el agregado la dinámica de la desigualdad de oportunidades es positiva entre estos dos años. Es notable, en particular el cambio positivo en el IOR parcial de la educación máxima de padre o madre, que a pesar de seguir siendo el más alto ha disminuido en el tiempo. Haber nacido en el área rural o urbana, por el contrario, es una circunstancia asociada aproximadamente con la misma porción de la desigualdad en el tiempo. Y tanto el grupo étnico como el tamaño del municipio de origen han ganado importancia como circunstancias relacionadas con la desigualdad de resultados. Finalmente, el departamento de nacimiento como factor de desigualdad tiene una dinámica distinta en el tiempo en los casos del gasto per cápita y del ingreso laboral: su importancia en el caso del primero es hoy mayor que en 2003 y es menor en el caso del segundo.

**Gráfica 21: Fuentes de desigualdad 2**



Fuente: ECV 2003 y 2010.

El género se incluye como circunstancia sólo en el ejercicio en que se usa el ingreso laboral como medida de logro, que es un logro de carácter individual (en contraposición con el gasto o ingreso del hogar, que generalmente resultan de la contribución de más de un individuo). Después de controlar por las demás circunstancias, el género no parece tener una importancia relativa alta como factor de inequidad.<sup>24</sup>

### 3.3. Perfiles de oportunidad

En esta sección se usan las variables de circunstancia para construir perfiles de oportunidad, es decir, para identificar las combinaciones de características que definen a los grupos de población (o “tipos”) más desaventajados (o más aventajados) en términos de oportunidades. Esto se hace como en Ferreira y Gignoux (2011), asignando a cada combinación posible de circunstancias la ventaja promedio del grupo (en este caso el gasto per cápita promedio del grupo) y luego ordenando la población según este nivel de ventaja. Un tipo, por ejemplo, sería “nacido en un municipio de menos de 50,000 habitantes, en el área rural y en la región Atlántica, en un hogar en que la educación máxima obtenida por el padre o madre fue primaria.” A las personas que comparten las mismas circunstancias se les reemplaza el gasto per cápita observado, por el gasto per cápita promedio del grupo y la población se ordena de menor a mayor con base en este último.

Este ejercicio permite identificar los conjuntos de circunstancias que definen a los más desfavorecidos en términos de oportunidades. El Cuadro 11 presenta los tipos<sup>25</sup> que entran en el 10% más desfavorecido y el Cuadro 12, los que entran (además de los primeros) cuando se considera el 25% más desfavorecido<sup>26</sup>.

**Cuadro 11: Perfiles de Oportunidad del 10% más desfavorecido**

Tipo	Población del municipio de nacimiento	Región de nacimiento	Educación máxima del padre o madre	Número de personas	% que pertenecen a minoría	%	% Acumulado	Gasto per cápita promedio	Como % de la media del gasto per capita del país
Tipo 1	< 50,000	Región Atlántica	Ninguna	1,199,644	19.2	7.2	7.2	170,268	48
Tipo 2	< 50,000	Región Pacífica	Ninguna	788,739	33.3	4.7	11.9	176,767	50

*Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores*

<sup>24</sup> Para explorar este resultado, se realizó una versión del ejercicio en el que el género se interactuó con todas las demás variables de . En efecto, al tener en cuenta todas las posibles interacciones de esta variable en la estimación el IOL total se mantiene prácticamente sin cambio y el IOL de género aumenta marginalmente (para 2010, por ejemplo, el IOL de género pasa de 0.7% a 1.2%). Lo primero confirma la robustez de nuestros resultados generales. Lo segundo debe interpretarse con cautela, pues es posible que un aumento similar ocurriría al incluir en la estimación todas las interacciones de cualquier otra de las variables de circunstancia. Los resultados de esta versión del ejercicio están a disposición por solicitud.

<sup>25</sup> Como en Roemer (1998), se llama “tipo” a cada conjunto de individuos que comparte la misma combinación de variables de circunstancia.

<sup>26</sup> Las categorías empleadas en la construcción de los “tipos” se conformaron asegurando que ninguna celda de información tenga menos de 50 observaciones, para evitar sesgos por falta de representatividad. Por esta razón no se incluyó el grupo étnico como una de las categorías.

**Cuadro 12: Perfiles de Oportunidad del 25% más desfavorecido**

Tipo	Población del municipio de nacimiento	Región de nacimiento	Educación máxima del padre o madre	Número de personas	% que pertenecen a minoría	%	% Acumulado	Gasto per cápita promedio	Como % de la media del gasto per cápita del país
Tipo 3	< 50,000	Valle del Cauca	Ninguna	298,154	19.5	1.8	13.7	238,064	68
Tipo 4	50,000 - 500,000	Región Atlántica	Ninguna	491,899	12.4	3.0	16.7	260,787	74
Tipo 5	< 50,000	Antioquia	Ninguna	900,245	8.4	5.4	22.1	264,889	75
Tipo 6	< 50,000	Región Central	Ninguna	971,180	2.5	5.8	27.9	277,951	79

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores

El Cuadro 13 muestra la distribución de las variables de circunstancia entre la población que enfrenta mayores privaciones tanto en términos de oportunidades como de resultados (las columnas tituladas “Pobreza” presentan la distribución de circunstancias de los grupos que caen en el primer decil y en el primer cuartil por su nivel observado de gasto per cápita). Los números indican, por ejemplo, que del 10% menos aventajado en términos de oportunidades, 100% viene de hogares con padres sin escolaridad, 100% nació en municipios de menos de 50,000 habitantes, 60.3% nació en la región Atlántica y 39.7% en la región Pacífica, y 60.5% nació en área rural. Los números no son muy diferentes cuando se considera el 25% de la población más desaventajada. En este caso 100% viene de hogares con padres sin escolaridad; 89.4% nació en municipios de menos de 50,000 habitantes; 36.4% nació en la región Atlántica, 17.0% en la región Pacífica, 19.4% en Antioquia, 20.9% en la Región Central y 6.9% en el Valle del Cauca; y 57.1% nació en área rural. Y hay una coincidencia importante en la distribución de circunstancias de quienes se encuentran entre los más desaventajados por oportunidades y por resultados.

**Cuadro 13: Composición de los perfiles de oportunidad de los grupos con mayores privaciones**

	p=10%		p=25%	
	Oportunidades	Pobreza	Oportunidades	Pobreza
Grupo étnico				
Pertenece a minoría	24.8	17.8	15.3	15.0
Educación máxima de padre o madre				
Ninguna	100.0	84.0	100.0	76.8
Primaria	0.0	12.7	0.0	19.2
Secundaria o más	0.0	3.3	0.0	4.0
Area de nacimiento				
Rural	60.5	65.6	57.1	57.9
Población del municipio de nacimiento				
<50,000	100.0	76.9	89.4	73.4
50,000 - 500,000	0.0	19.4	10.6	19.6
> 50,000	0.0	3.7	0.0	6.9
Región de nacimiento				
Bogotá DC	0.0	0.7	0.0	1.6
Antioquia	0.0	10.9	19.4	12.7
Valle del Cauca	0.0	5.4	6.4	6.6
Región Atlántica	60.3	31.2	36.4	29.9
Región Oriental	0.0	17.6	0.0	19.3
Región Central	0.0	10.3	20.9	12.6
Región Pacífica	39.7	24.0	17.0	17.4

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores

En contraste, el Cuadro 14 muestra la distribución de las variables de circunstancia entre la población que enfrenta menores privaciones. Los números indican, por ejemplo, que del 25% más aventajado en términos de oportunidades 93.4% no pertenece a una minoría étnica; 34.8% viene de hogares donde al menos uno de los padres completó primaria y 49.9% viene de hogares donde al menos uno de los padres completó al menos secundaria; 61.3% nació en municipios de más de 500,000 habitantes y 29.6% nació en municipios de entre 50,000 y 500,000 habitantes; 38.7% nació en Bogotá y 18.6% en la Región Oriental; y sólo 6.8% nació en área rural. Cuando se considera el 10% de la población más aventajada, lo más notables es que el 100% de las personas que pertenecen a este grupo vienen de hogares donde al menos uno de los padres completó al menos secundaria. La distribución de circunstancias entre el 25% más rico es bastante similar a la del 25% más aventajado en términos de oportunidades y un poco menos en el caso del 10% que está en el extremo alto de la distribución por los dos conceptos.

**Cuadro 14: Composición de los perfiles de oportunidad de los grupos con menores privaciones**

	p=25%		p=10%	
	Oportunidades	Riqueza	Oportunidades	Riqueza
Grupo étnico				
Pertenece a minoría	6.4	6.9	6.6	5.6
Educación máxima de padre o madre				
Ninguna	15.3	32.6	0.0	27.5
Primaria	34.8	38.8	0.0	35.2
Secundaria o más	49.9	28.6	100.0	37.3
Area de nacimiento				
Rural	6.8	17.9	5.2	12.4
Población del municipio de nacimiento				
<50,000	9.1	38.5	8.9	31.8
50,000 - 500,000	29.6	27.5	42.8	28.4
> 50,000	61.3	34.0	48.2	39.8
Región de nacimiento				
Bogotá DC	38.7	19.4	30.9	22.4
Antioquia	12.9	14.3	12.4	13.4
Valle del Cauca	4.7	8.9	12.2	8.8
Región Atlántica	13.2	14.1	9.0	12.8
Región Oriental	18.6	24.5	23.4	24.2
Región Central	5.6	13.4	7.5	12.8
Región Pacífica	6.4	5.3	4.5	5.6

*Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores*

En el Anexo 2 se presenta la composición de los perfiles de oportunidad de los grupos más desfavorecidos por región de habitación actual de los individuos, algo que puede resultar útil para el diseño de políticas.

#### 4. Conclusiones

Colombia no se ve bien en términos de equidad. Es cierto que ha habido algún progreso en el tiempo. Sin embargo, en niveles absolutos la desigualdad de resultados es aún muy alta y lo

es también en comparación con la de otros países latinoamericanos. Por sus condiciones de desigualdad Colombia se ve mal en términos relativos frente a países con niveles similares de riqueza.

Cuando la población se ordena según el gasto per cápita observado del hogar, las diferencias que emergen entre la calidad de vida de aquellos en los extremos alto y bajo de la distribución son enormes y nuestros ejercicios muestran que aún una parte importante de la desigualdad en los resultados que obtienen las personas a lo largo de sus vidas está determinada por sus circunstancias al nacer. No somos una sociedad en la que los logros de las personas dependan exclusivamente de su esfuerzo, como debería ser en una sociedad equitativa.

Nuestros resultados deben servir como motivación directa de reformas de política para lograr una sociedad en que las personas tengan las mismas oportunidades sin importar sus circunstancias al nacer.

Encontramos por ejemplo que el nivel de escolaridad alcanzado por los padres es la variable de circunstancia que individualmente tiene la correlación más alta con los resultados de sus hijos en la edad adulta, y que un porcentaje muy bajo de los padres de la generación adulta actual alcanzó niveles de escolaridad altos. Peor, tal vez: encontramos que la mayoría de los padres de la generación adulta actual no tuvo educación alguna. Esto sugiere que una política que tendría un impacto potencial alto sobre la equidad es una gran reforma educativa.

Encontramos también que están en desventaja las personas que nacen en municipios pequeños, y que el nivel de logro es creciente en el tamaño del municipio de nacimiento. Esto sugiere la necesidad de volcar la atención desde el punto de vista de la política pública hacia los municipios más pequeños y realizar grandes inversiones para cambiar las condiciones iniciales de quienes nacen en ellos, o, alternativamente, de optar de manera explícita por un modelo de desarrollo basado en aglomeraciones grandes de población. Cualquiera de las dos opciones contribuiría potencialmente al tránsito hacia una sociedad más equitativa y la elección entre ellas debe ser resultado de una evaluación cuidadosa de los costos y beneficios de cada una de ellas.

Encontramos que nacer en la región Atlántica o Pacífica está asociado con peores resultados y que por tanto deben explorarse reformas de política que pongan énfasis en transformar estas regiones. Y encontramos que en Colombia nacer en el área rural es una desventaja, de modo que debe darse una discusión en la que se pregunte cuál es la vía más expedita hacia una sociedad más equitativa, si concentrar la población en aglomeraciones urbanas o desarrollar el campo y cuáles serían los instrumentos de política para cualquiera de estas rutas, o para las dos, si se encuentra que pueden ser complementarias.

Encontramos que no está de más pensar en reformas de política que enfrenten directamente las desventajas asociadas con la pertenencia a una minoría étnica, pues a pesar de no ser tantas en número las personas que pertenecen a este grupo, su situación de desventaja es inmensa y se confirma en todos nuestros ejercicios. Nuestro diagnóstico se queda corto en identificar las desventajas asociadas con pertenencia a otros grupos minoritarios (homosexuales

y discapacitados, por ejemplo) por limitaciones de las bases de datos disponibles, pero la necesidad de explorar cuál debe ser el rol del estado para asegurar que estas diferencias no determinen las oportunidades que tienen estas personas es igualmente relevante.

Finalmente encontramos que cuando se controla por las demás variables de circunstancia, el género pierde importancia como explicación de la desigualdad de resultados. Esto no quiere decir que las mujeres no deban ser objeto de políticas especiales que garanticen la equidad de oportunidades para ellas. Sólo quiere decir que hay otras variables de circunstancia que determinan de una manera más importante los resultados de una persona a lo largo de su vida.

Una última reflexión a partir de nuestros resultados es que, sin duda, las rutas de política más efectivas para lograr una sociedad más equitativa serán aquellas que ataquen de manera simultánea dos o más de las variables de circunstancia que hoy ponen a los colombianos en condiciones de inequidad. Es decir, las formulas de política para enfrentar las diferentes fuentes de desigualdad no tienen porque ser excluyentes para cada una de ellas.

## Referencias

- Banerjee, A., Moohkerjee, D., Munshi, K., Ray, D. (2001). "Inequality, Control Rights, and Rent Seeking: Sugar Cooperatives in Maharashtra," *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 109(1), páginas 138-190, Febrero.
- Bonilla, L. (2008). "Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia," *Documentos de trabajo sobre Economía Regional* (108), Banco de la República, Diciembre.
- Bourguignon, F, F. Ferreira y M. Walton (2007a) "Equity, efficiency and inequality traps: A research agenda," *Journal of Economic Inequality*, Springer, vol. 5(2), páginas 235-256, Agosto.
- Bourguignon, F., F.H.G. Ferreira and M. Menéndez (2007b). "Inequality Of Opportunity In Brazil," *Review of Income and Wealth*, International Association for Research in Income and Wealth, vol. 53(4), páginas 585-618, Diciembre.
- Checchi, D. y V. Peragine (2010). "Inequality of opportunity in Italy," *Journal of Economic Inequality*, Springer, vol. 8(4), páginas 429-450, Diciembre.
- Dollar, D. y Kraay, A. (2002). "Growth Is Good for the Poor," *Journal of Economic Growth*, Springer, vol. 7(3), páginas 195-225, Septiembre.
- Ferreira F.H.G y J. Gignoux (2011). "The Measurement Of Inequality Of Opportunity: Theory And An Application To Latin America," *Review of Income and Wealth*, International Association for Research in Income and Wealth, vol. 57(4), páginas 622-657, Diciembre.
- Haber, S., Kantor, S. (2004). "Getting Privatization Wrong: The Mexican Banking System, 1991–2003," Stanford University, Stanford, CA Processed.
- Haber, S., Maurer, N. (2004). "Related Lending and Economic Performance: Evidence from Mexico," Stanford University, Stanford, CA Processed.
- Krueger, A.O. (1974): "The Political Economy of the Rent-Seeking Society," *American Economic Review*, American Economic Association, vol. 64(3), páginas 291-303, Junio.
- Lefranc A., N. Pistolesi y A. Trannoy (2008). "Inequality Of Opportunities Vs. Inequality Of Outcomes: Are Western Societies All Alike?," *Review of Income and Wealth*, International Association for Research in Income and Wealth, vol. 54(4), páginas 513-546, Diciembre
- Londoño, J. L. (1995). "Distribución del Ingreso y Desarrollo Económico: Colombia en el siglo XX," Bogotá: Tercer Mundo Editores.

- Londoño, J.L. y Székely, M. (2000). "Persistent Poverty and Excess Inequality: Latin America, 1970-1995," *Journal of Applied Economics*, Universidad del CEMA, vol. 0, páginas 93-134, Mayo.
- López, H. y Perry, G. (2008). "Inequality in Latin America : determinants and consequences," *Policy Research Working Paper Series 4504*, The World Bank.
- Nuñez, J. y Sánchez, F. (1998) "Descomposición de la desigualdad del ingreso laboral urbano en Colombia: 1976-1997." *Archivos de Macroeconomía*, Documento 86, Junio.
- Nuñez, J., Ramírez, J. C. y Cuesta, L. (2005). "Determinantes de la pobreza en Colombia 1996:2004." *Documento CEDE (60)*, Octubre.
- Ocampo, J. A., Sánchez, F., y Tovar, C. E. (2000). "Mercado laboral y distribución del ingreso en Colombia en los años noventa." *Revista de la CEPAL (72)*, páginas 53-78, Diciembre.
- Paes de Barros, R. (2000) "Methodological issues." trabajo presentado al proyecto Liberalización de la balanza de pagos: efectos sobre el empleo, la distribución, la pobreza y el crecimiento, Buenos Aires, Febrero.
- PNUD (2011). "Informe sobre desarrollo humano 2011, Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos." Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Rawls, J. (2003). "Teoría de la Justicia," Fondo de Cultura Económica, México. Cuarta reimpresión.
- Rey, S. (2004). "Spatial Analysis of Regional Income Inequality" en Michael F. Goodchild y Donald G. Janelle, editores, *Spatially Integrated Social Science: Examples in Best Practice*. Oxford University Press, Oxford.
- Reyes, Á. (1988). "Evolución de la distribución del ingreso en Colombia," *Desarrollo y Sociedad*, 21, páginas 39-51.
- Roemer, J.E. (1998). "Equality of Opportunity," Harvard University Press, Cambridge, Mass.
- Shorrocks, A. (1982), "Inequality Decomposition by Factor Components." *Econometría*, , páginas 193-211, Enero.
- Urrutia, M. y Berry, A. (1975). "La distribución del ingreso en Colombia." Medellín: LEALON.
- Vélez, C.E., J.P. Azevedo and C. Posso (2010). "Oportunidades para los niños colombianos : Cuánto avanzamos en esta década." Bogotá: Banco Mundial, Departamento Nacional de Planeación y Banco de la República.



## Anexos

### Anexo 1 – Medición de la equidad de oportunidades

Aunque el principio de igualdad de oportunidades es conceptualmente simple -las circunstancias de una persona al nacer no deben determinar sus oportunidades en la vida- su medición es mucho más compleja. La literatura reciente contiene al menos cuatro aproximaciones distintas:

- Bourguignon, Ferreira y Menéndez (2007b) estiman un modelo lineal de ventaja (ingresos) como función de circunstancias y esfuerzos, y lo usan para simular distribuciones contrafactuales en las que se suprime el efecto de las circunstancias. La comparación de las distribuciones de ingreso real y simulada les permite descomponer la desigualdad de ingresos en un componente debido a circunstancias observadas.
- Checchi y Peragine (2010) muestran que si se definen grupos a partir de características de circunstancia (“tipos”), el componente entre-grupos puede interpretarse como una medida ex ante de la desigualdad de oportunidades. A la inversa, si se definen grupos en términos de su posición relativa en la distribución de esfuerzo entre “tipos”, la desigualdad al interior del grupo corresponde a una medida de desigualdad de oportunidades ex post.
- Lefranc, Pistolesi y Trannoy (2008) se basan en comparaciones de dominancia estocástica de distribuciones condicionadas en “tipos” para identificar la presencia de desigualdades de oportunidad en una sociedad. Estos autores proponen un índice Gini de oportunidades como medida escalar de la desigualdad de oportunidades.
- Ferreira y Gignoux (2011) combinan elementos de las dos primeras aproximaciones, y muestran que en efecto son procedimientos alternativos para estimar la misma cantidad, siempre y cuando la porción de desigualdad asociada con las circunstancias observables se tome como un límite bajo de la porción explicada por todas las circunstancias, observadas y no observadas. A partir de este ejercicio, construyen una medida escalar de desigualdad de oportunidades y construyen perfiles de oportunidad a partir de los cuales identifican los “tipos” que se encuentran en peor situación. Esta es la propuesta metodológica que se emplea en este documento.

### Propuesta metodológica de Ferreira y Gignoux (2011)

Como las circunstancias son por definición exógenas (no pueden ser afectadas por decisiones de los individuos), y dado que el esfuerzo puede ser afectado por las circunstancias, la ventaja de un individuo puede expresarse como:

$$y = f[C, E(C, v), u]$$

Con el propósito de medir la desigualdad de oportunidades (no de estimar una relación causal entre circunstancias, esfuerzo y ventajas) se puede escribir esta ecuación en forma reducida y estimar una versión log-lineal usando Mínimos Cuadrados Ordinarios:

$$\phi(C, \varepsilon) \Rightarrow \ln y = C\beta + \varepsilon$$

Usando los coeficientes estimados,  $\beta$ , es posible construir un análogo paramétrico de la distribución suavizada de las ventajas (en la que la ventaja de cada individuo es reemplazada por la media del grupo al que pertenece):

$$\tilde{\mu}_i = \exp[C_i \hat{\beta}]$$

La ventaja predicha es igual para todos los individuos que tienen las mismas circunstancias. Esta distribución suavizada permite una aproximación directa a la medición de los índices de oportunidad, en la que se elimina la inequidad explicada por el esfuerzo y se mide la desigualdad restante.

Alternativamente mediante el uso de una versión estandarizada de esta distribución, en la que la ventaja de cada individuo se normaliza multiplicándola por la media de la distribución y dividiéndola por la media del grupo al que el individuo pertenece, es posible aproximarse de una manera indirecta a la medición de la inequidad de oportunidades (eliminando primero la inequidad con origen en las circunstancias). El estimador paramétrico de la distribución estandarizada es:

$$\tilde{\nu}_i = \exp[\bar{C}_i \hat{\beta} + \hat{\varepsilon}_i]$$

donde la barra indica el promedio de las circunstancias de todos los individuos.

### **Índices de desigualdad de oportunidades**

Los índices de desigualdad de oportunidades que proponen Ferreira y Gignoux (2011), y que deben interpretarse como estimadores del límite inferior de la desigualdad de oportunidades:

- Index of Opportunity Level (IOL): Medida absoluta de la desigualdad de oportunidades.

$$IOL = E_0(y) - E_0(\tilde{\nu})$$

- Index of Opportunity Ratio (IOR): Medida de desigualdad de oportunidades relativa a la desigualdad de resultados.

$$IOR = 1 - E_0(\tilde{\nu}) / E_0(y)$$

donde  $E_0$  es la desviación de la media logarítmica – el índice Theil(0). La DML es la única medida de desigualdad que satisface el axioma de path-independence, y arroja el mismo resultado para las distribuciones suavizada y estandarizada (resultado de Foster y Shneyerov, 2000).

Esta aproximación permite la estimación de efectos parciales de una o un conjunto de las variables de circunstancia, controlando por las otras, mediante la construcción de distribuciones contra factuales alternativas, de la forma:

$$\tilde{v}_i^J = \exp \left[ \bar{C}_i^J \hat{\beta}^J + C_i^{j \neq J} \hat{\beta}^{j \neq J} + \hat{\varepsilon} \right]$$

donde se iguala sólo una de las circunstancias para todos los individuos mientras se deja a las demás tomar sus valores actuales.

Lo anterior permite calcular IORs parciales:

$$IOR^J = 1 - E_0(\tilde{v}^J) / E_0(y)$$

## VARIABLES DE CIRCUNSTANCIA

**Cuadro A1-1: Categorías posibles**

Circunstancia	Categoría
Grupo étnico	Afro-descendiente
	Indígena
	Otro
Educación máxima de padre o madre	Ninguna
	Primaria
	Secundaria
	Técnica o más
Area de nacimiento	Urbano
	Rural
Población del municipio de nacimiento	< 50,000 habitantes
	50,000-100,000 habitantes
	100,000-500,000 habitantes
	> 500,000 habitantes
Región de nacimiento	Bogotá
	Antioquia
	Valle del Cauca
	Atlántica
	Oriental
	Central
	Pacífica
	Orinoquia y Amazonia
	San Andrés

Fuente: ECV 1997, 2003, 2008, y 2010 y cálculos de los autores. En el análisis econométrico el grupo étnico se incluye con un nivel mayor de desagregación.

## Resultados de las estimaciones

**Cuadro A1-2: Regresiones de ingreso**

	Ingreso per capita del hogar				Ingreso per capita 0.5 del hogar			
	1997	2003	2008	2010	1997	2003	2008	2010
Grupo étnico								
Indígena		-0.105 [0.0679]		-0.319** [0.0563]		-0.0888 [0.0654]		-0.301** [0.0541]
Gitano		-0.156 [0.339]		0.121 [0.383]		-0.0447 [0.300]		0.0919 [0.336]
Raizal del archipiélago		0.250 [0.182]		0.597** [0.137]		0.267 [0.182]		0.678** [0.166]
Palenquero		0.425 [0.288]		0.196 [0.254]		0.490 [0.318]		0.252 [0.245]
Negro, Mulato		-0.0889* [0.0439]		-0.0946* [0.0373]		-0.0736+ [0.0421]		-0.0789* [0.0360]
Educación máxima de Padre o madre								
Primaria	0.534** [0.0273]	0.453** [0.0222]	0.370** [0.0253]	0.340** [0.0236]	0.525** [0.0264]	0.446** [0.0214]	0.375** [0.0244]	0.347** [0.0228]
Secundaria	1.012** [0.0576]	0.855** [0.0434]	0.717** [0.0482]	0.679** [0.0392]	0.985** [0.0557]	0.844** [0.0417]	0.715** [0.0463]	0.676** [0.0379]
Técnica o más	1.482** [0.0812]	1.203** [0.0489]	1.293** [0.0566]	1.037** [0.0697]	1.421** [0.0809]	1.170** [0.0479]	1.264** [0.0549]	1.023** [0.0672]
Area de nacimiento								
Urbana	0.531** [0.0263]	0.400** [0.0232]	0.481** [0.0255]	0.406** [0.0216]	0.513** [0.0253]	0.389** [0.0224]	0.457** [0.0247]	0.393** [0.0207]
Población de municipio de nacimiento								
50,000 - 100,000	-0.0785+ [0.0404]	0.0122 [0.0348]	0.0113 [0.0388]	0.0764* [0.0360]	-0.0736+ [0.0393]	0.0149 [0.0337]	0.0109 [0.0375]	0.0809* [0.0345]
100,000 - 500,000	0.0209 [0.0386]	0.195** [0.0342]	0.177** [0.0333]	0.196** [0.0300]	0.0279 [0.0372]	0.191** [0.0331]	0.176** [0.0322]	0.190** [0.0287]
> 500,000	0.124** [0.0473]	0.107* [0.0470]	0.331** [0.0495]	0.265** [0.0474]	0.129** [0.0462]	0.101* [0.0453]	0.316** [0.0481]	0.246** [0.0462]
Constante	12.19** [0.163]	11.67** [1.142]	9.941** [0.0626]	12.63** [0.424]	12.38** [0.170]	11.87** [1.055]	10.09** [0.0607]	12.69** [0.388]
Observaciones	13,060	31,108	16,664	19,430	13,060	31,108	16,664	19,430
R <sup>2</sup>	0.243	0.218	0.255	0.193	0.245	0.220	0.257	0.197

*Nota: Todas las regresiones incluyen dummies del departamento de nacimiento.*

**Cuadro A1-3: Regresiones de gasto**

	Gasto per capita del hogar				Gasto per capita 0.5 del hogar			
	1997	2003	2008	2010	1997	2003	2008	2010
Grupo étnico								
Indígena		-0.192** [0.0564]		-0.339** [0.0457]		-0.176** [0.0552]		-0.322** [0.0438]
Gitano		-0.184 [0.277]		-0.0479 [0.215]		-0.0721 [0.241]		-0.0767 [0.180]
Raizal del archipelago		0.625** [0.181]		0.384** [0.147]		0.642** [0.181]		0.466** [0.180]
Palenquero		0.646** [0.161]		-0.0224 [0.130]		0.712** [0.172]		0.0329 [0.136]
Negro, Mulato		0.0155 [0.0336]		-0.0406 [0.0304]		0.0307 [0.0321]		-0.0249 [0.0292]
Educación máxima de Padre o madre								
Primaria	0.502** [0.0217]	0.422** [0.0183]	0.363** [0.0201]	0.367** [0.0190]	0.493** [0.0209]	0.415** [0.0176]	0.367** [0.0195]	0.374** [0.0183]
Secundaria	0.882** [0.0509]	0.835** [0.0373]	0.661** [0.0410]	0.684** [0.0325]	0.856** [0.0495]	0.824** [0.0358]	0.659** [0.0395]	0.680** [0.0313]
Técnica o más	1.338** [0.0686]	1.106** [0.0452]	1.167** [0.0493]	0.932** [0.0593]	1.277** [0.0674]	1.073** [0.0453]	1.139** [0.0477]	0.919** [0.0572]
Area de nacimiento								
Urbana	0.456** [0.0221]	0.341** [0.0187]	0.398** [0.0203]	0.363** [0.0181]	0.438** [0.0215]	0.329** [0.0182]	0.373** [0.0196]	0.351** [0.0174]
Población de municipio de nacimiento								
50,000 - 100,000	-0.0540 [0.0339]	0.0141 [0.0299]	0.0295 [0.0313]	0.0668* [0.0315]	-0.0491 [0.0328]	0.0168 [0.0291]	0.0291 [0.0302]	0.0713* [0.0304]
100,000 - 500,000	0.0678* [0.0301]	0.108** [0.0296]	0.141** [0.0278]	0.178** [0.0248]	0.0748* [0.0292]	0.105** [0.0289]	0.139** [0.0269]	0.172** [0.0238]
> 500,000	0.0987* [0.0387]	0.0835* [0.0393]	0.246** [0.0386]	0.296** [0.0368]	0.104** [0.0376]	0.0781* [0.0382]	0.231** [0.0376]	0.277** [0.0355]
Constante	12.77** [0.243]	12.05** [0.483]	10.29** [0.0507]	12.63** [0.521]	12.95** [0.250]	12.25** [0.410]	10.44** [0.0492]	12.69** [0.478]
Observaciones	13,060	31,108	16,664	19,430	13,060	31,108	16,664	19,430
R <sup>2</sup>	0.275	0.243	0.289	0.250	0.277	0.244	0.290	0.255

*Nota: Todas las regresiones incluyen dummies del departamento de nacimiento.*

**Cuadro A1-4: Regresiones de ingreso laboral**

	Gasto per capita del hogar			
	1997	2003	2008	2010
Mujer	-0.563** [0.0307]	-0.585** [0.0246]	-0.535** [0.0274]	-0.511** [0.0243]
Grupo étnico				
Indígena		-0.0604 [0.0711]		-0.402** [0.0714]
Gitano		-0.0711 [0.257]		-0.378+ [0.217]
Raizal del archipiélago		0.638** [0.226]		0.720* [0.312]
Palenquero		0.527** [0.119]		0.236 [0.558]
Negro, Mulato		-0.0553 [0.0550]		-0.0594 [0.0481]
Educación máxima de Padre o madre				
Primaria	0.485** [0.0334]	0.385** [0.0267]	0.353** [0.0306]	0.312** [0.0274]
Secundaria	0.909** [0.0651]	0.743** [0.0485]	0.678** [0.0558]	0.674** [0.0415]
Técnica o más	1.312** [0.0927]	1.006** [0.0682]	1.090** [0.0613]	0.936** [0.0709]
Area de nacimiento				
Urbana	0.397** [0.0319]	0.366** [0.0277]	0.385** [0.0303]	0.356** [0.0256]
Población de municipio de nacimiento				
50,000 - 100,000	-0.0318 [0.0474]	0.0262 [0.0407]	0.0377 [0.0440]	0.0764+ [0.0407]
100,000 - 500,000	-0.0101 [0.0437]	0.120** [0.0422]	0.140** [0.0408]	0.125** [0.0353]
> 500,000	0.0251 [0.0600]	-0.0177 [0.0602]	0.315** [0.0604]	0.218** [0.0564]
Constante	11.49** [0.0850]	11.96** [0.464]	13.40** [0.477]	14.77** [0.0824]
Observaciones	8,558	21,585	11,384	13,352
R <sup>2</sup>	0.233	0.207	0.248	0.202

*Nota: Todas las regresiones incluyen dummies del departamento de nacimiento.*

## Anexo 2 – Composición de los perfiles de oportunidad de los grupos con mayores privaciones, por región

**Cuadro A2-1: 10% con mayores privaciones de oportunidad 1**

	Región	Educación máxima de padre o madre				
		Pertenece a minoría	No pertenece a minoría	Ninguna	Primaria	Secundaria o más
Oportunidad	Bogotá DC	33	67	100	0	0
	Antioquia	41	59	100	0	0
	Valle del Cauca	55	45	100	0	0
	Región Atlántica	19	81	100	0	0
	Región Oriental	9	91	100	0	0
	Región Central	7	93	100	0	0
	Región Pacífica	30	70	100	0	0
	Orinoquía y Amazonia	15	85	100	0	0
	San Andrés	18	82	100	0	0
Pobreza	Bogotá DC	0	100	63	0	37
	Antioquia	17	83	84	14	2
	Valle del Cauca	35	65	76	17	6
	Región Atlántica	17	83	77	18	4
	Región Oriental	1	99	90	9	1
	Región Central	3	97	85	12	2
	Región Pacífica	36	64	91	7	2
	Orinoquía y Amazonia	15	85	76	19	4
	San Andrés	100	0	100	0	0

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores

**Cuadro A2-2: 10% con mayores privaciones de oportunidad 2**

	Región	Area de nacimiento	Población de municipio de nacimiento		
		Rural	< 50,000	50,000 - 500,000	> 500,000
Oportunidad	Bogotá DC	61	100	0	0
	Antioquia	52	100	0	0
	Valle del Cauca	60	100	0	0
	Región Atlántica	50	100	0	0
	Región Oriental	57	100	0	0
	Región Central	77	100	0	0
	Región Pacífica	79	100	0	0
	Orinoquía y Amazonia	79	100	0	0
	San Andrés	28	100	0	0
Pobreza	Bogotá DC	2	22	51	27
	Antioquia	67	87	9	4
	Valle del Cauca	45	55	33	12
	Región Atlántica	56	74	21	5
	Región Oriental	76	77	22	1
	Región Central	64	83	17	0
	Región Pacífica	79	83	16	1
	Orinoquía y Amazonia	61	34	55	12
	San Andrés	0	0	100	0

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida (2010) y cálculos de los autores

**Cuadro A2-3: 10% con mayores privaciones de oportunidad 3**

Región		Región de nacimiento						
		Bogotá DC	Antioquia	Valle del Cauca	Región Atlántica	Región Oriental	Región Central	Región Pacífica
Oportunidad	Bogotá DC	0	0	0	58	0	0	42
	Antioquia	0	0	0	81	0	0	19
	Valle del Cauca	0	0	0	5	0	0	95
	Región Atlántica	0	0	0	100	0	0	0
	Región Oriental	0	0	0	79	0	0	21
	Región Central	0	0	0	7	0	0	93
	Región Pacífica	0	0	0	1	0	0	99
	Orinoquía y Amazonia	0	0	0	11	0	0	89
	San Andrés	0	0	0	97	0	0	3
Pobreza	Bogotá DC	27	0	0	0	63	10	0
	Antioquia	0	89	2	6	0	1	2
	Valle del Cauca	1	3	66	0	0	6	24
	Región Atlántica	0	1	0	97	2	0	0
	Región Oriental	1	0	2	3	89	3	1
	Región Central	0	3	6	1	3	84	4
	Región Pacífica	0	1	2	0	0	1	95
	Orinoquía y Amazonia	8	0	8	4	57	3	20
	San Andrés	0	0	100	0	0	0	0

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

**Cuadro A2-4: 25% con mayores privaciones de oportunidad 1**

Región		Educación máxima de padre o madre				
		Pertenece a minoría	No pertenece a minoría	Ninguna	Primaria	Secundaria o más
Oportunidad	Bogotá DC	5	95	100	0	0
	Antioquia	11	89	100	0	0
	Valle del Cauca	31	69	100	0	0
	Región Atlántica	17	83	100	0	0
	Región Oriental	3	97	100	0	0
	Región Central	2	98	100	0	0
	Región Pacífica	29	71	100	0	0
	Orinoquía y Amazonia	10	90	100	0	0
	San Andrés	17	83	100	0	0
Pobreza	Bogotá DC	0	100	53	33	14
	Antioquia	14	86	77	20	3
	Valle del Cauca	32	68	68	26	6
	Región Atlántica	15	85	72	22	6
	Región Oriental	1	99	86	12	2
	Región Central	2	98	77	20	3
	Región Pacífica	36	64	85	13	2
	Orinoquía y Amazonia	10	90	72	26	2
	San Andrés	49	51	44	49	8

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.



**Cuadro A2-5: 25% con mayores privaciones de oportunidad 2**

Región		Area de nacimiento	Población de municipio de nacimiento		
		Rural	< 50,000	50,000 - 500,000	> 500,000
Oportunidad	Bogotá DC	52	90	10	0
	Antioquia	60	99	1	0
	Valle del Cauca	53	100	0	0
	Región Atlántica	48	72	28	0
	Región Oriental	53	90	10	0
	Región Central	60	100	0	0
	Región Pacífica	77	100	0	0
	Orinoquía y Amazonia	72	90	10	0
	San Andrés	27	79	21	0
Pobreza	Bogotá DC	41	55	11	34
	Antioquia	56	79	8	13
	Valle del Cauca	43	60	28	12
	Región Atlántica	47	71	21	9
	Región Oriental	72	77	21	2
	Región Central	58	77	22	1
	Región Pacífica	74	79	20	1
	Orinoquía y Amazonia	63	61	32	7
	San Andrés	15	26	18	56

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.

**Cuadro A2-6: 25% con mayores privaciones de oportunidad 3**

Región		Región de nacimiento						
		Bogotá DC	Antioquia	Valle del Cauca	Región Atlántica	Región Oriental	Región Central	Región Pacífica
Oportunidad	Bogotá DC	0	8	4	17	0	67	5
	Antioquia	0	90	1	6	0	3	1
	Valle del Cauca	0	4	55	2	0	12	27
	Región Atlántica	0	2	1	97	0	0	0
	Región Oriental	0	5	6	39	0	43	7
	Región Central	0	5	4	1	0	88	4
	Región Pacífica	0	1	1	1	0	2	95
	Orinoquía y Amazonia	0	4	6	17	0	22	52
	San Andrés	0	6	1	90	0	1	2
Pobreza	Bogotá DC	31	4	1	4	49	10	0
	Antioquia	0	91	1	4	0	1	2
	Valle del Cauca	0	2	68	0	1	9	20
	Región Atlántica	0	1	0	97	2	0	0
	Región Oriental	2	0	1	3	89	5	1
	Región Central	0	4	5	1	2	84	4
	Región Pacífica	0	1	2	1	0	2	94
	Orinoquía y Amazonia	4	0	5	10	47	3	31
	San Andrés	0	9	9	82	0	0	0

Fuente: ECV 2010 y cálculos de los autores.





